

**El Ruedo**

SEMANARIO  
GRAFICO  
DE LOS TOROS

Año XXIX. Núm. 1.478. 17 de octubre de 1972. Precio: 15 ptas.

**ZARAGOZA:**

**FIN DE TEMPORADA**



# todas LAS CARTAS llegan

## PARA VIENA



Nuestro suscriptor señor Georg Backhausen, de Viena (Austria), conoce el proverbio español de que «a quien madruga, Dios le ayuda», y lo pone en práctica escribiéndonos como sigue:

«Tenemos intención de ir a la Feria taurina de San Isidro el año próximo. Nuestro problema consiste en que no sabemos cómo podremos arreglárnoslas para obtener con seguridad las entradas, pues sabemos por experiencia que en San Fermín deben adquirirse con anticipación. ¿Sería posible que ustedes se encargaran de ello, enviándonos el dinero adelantado? ¿Se sabe ya con exactitud la fecha de la feria de San Isidro que nos interesa?»

La Feria de San Isidro gira, como es sabido, alrededor del 15 de mayo, día en que se festeja la festividad del Patrón de Madrid, pero todavía es muy pronto para saber fechas exactas, precios, etc. Nos hemos puesto al habla con la empresa de la plaza de toros madrileña y allí nos han dicho que lo mejor que pueden hacer ustedes es escribirles con un mes de anticipación (del 10 al 15 de abril), y ya ellos mismos se encargarán de facilitarles las entradas que desean. La dirección a la que tendrán que dirigirse es: Oficinas de la Plaza de Toros de Madrid, calle de la Victoria, número 9, Madrid-12.

## LOS TAURINOS VOTAN LA COMODIDAD

Don Julián Domínguez Balsera, de Fuente de Cantos (Badajoz), escribe sobre tal tema:

«En el número 1.473 se califica de comodones a miles de espectadores, que pensarán



como yo. He asistido a varios festejos taurinos y casualmente en plazas antiguas, y en casi todas ha habido que soportar dos horas sentado en varios ladrillos de canto, después de haber pagado una entrada al precio medio de doscientas pesetas, y soportando un calor sofocante. Por mi parte, creo que lo de las butaquitas es demasiado pedir, pero siquiera que le echaran un enlucido de cemento a los referidos ladrillos. Pero todo esto se puede sufrir con resignación, por poder decir lo de la zarzuela: "Yo soy español. He nacido en la tierra dichosa que vende y revende la sombra y el sol".»

Por mi parte queda dispensado el tacharnos de comodones y sería conveniente, por si los dueños de las plazas deciden utilizar el cemento necesario, con esta sugerencia más si llega a su conocimiento.»

Llegaría con más rapidez si se hubiera usted decidido a especificar el nombre de los cosas en cuestión, ya que, afortunadamente, deben ser una minoría los que se hallen en las condiciones que usted con tan buen humor denuncia. Y en lo referente a tachar de comodones, ¡repáselo usted otra vez, hombre!, que allí no se «tachaba» a nadie. Simplemente se decía que los comodones (apelativo cariñoso) se pondrían muy contentos si les instalaban confortables butacas en las plazas, lo cual usted mismo reconoce que sería auténtica gollería. En lo del cemento ése, tiene usted toda la razón.

## UN «DURO» DE LOS TOROS

Don Antonio López, madrileño, nos escribe una carta de ocho carillas que, naturalmente, no nos es posible reproducir por entero. Intentamos dar una idea de su contenido principal —nuestro número extraordinario dedico a Manolete— entresacando estos párrafos:

«Manolete fue un gran torero que murió en un accidente de su profesión. Lo mismo que muere el albañil en el andamio, el boxeador en el ring o el marino en el mar. Pero ahí debiera acabar la cosa. En considerar a Manolete como un buen torero muerto es accidente profesional. Lo demás es pasarse de la raya. Manolete no fue ningún mártir inmolado en holocausto para la redención mesiánica de la Fiesta. Ni un mártir. Ni muchísimo menos el mejor torero de todos los tiempos.

Yo nacía en 1944. No vi, pues, nunca torear a Manolete, pero creo que eso no me excluye de poder opinar sobre él, ya que he leído muchos libros y artículos sobre él, y le he visto muchas veces en reportajes cinematográficos. Mi opinión es ésta.

Virtudes taurinas de Manolete: Aquilatar y centimetrar las distancias reducidas por Belmonte. Imponer el toro al natural a la mayoría de los toros. La invención de la maroleta puede considerarse más virtud que defecto.

Defectos: Torero corto de repertorio. Abuso del cite de perfil en las faenas de muleta. Corruptelas introducidas en la Fiesta por el dúo Camará-Manolete. El aféitado. Generalización del utrero como toro de corrida. Invención del estoque de madera.

Razones del «mito Manolete». Los veinticinco años transcurridos desde su muerte. Ocurrir ésta en el ruedo. Su venerable madre, cuya existencia, dedicada desde 1947 al recuerdo de su hijo, despierta en el corazón más insensible una conmiseración afectiva.

En suma, que Manolete no fue el mejor de todos los tiempos. Hace dos años se cumplió el cincuentenario de la muerte de Joselito. Sólo «ABC» le dedicó su portada. Ni EL RUEDO ni «Digame» pasaron de un breve artículo sobre él. Acompañemos en su justo dolor a los familiares de Manolete, pero no olvidemos que son muchos los que mueren sin pasar a la posteridad...»

Su opinión es para nosotros tan respetable como todas las de nuestros lectores, por lo tanto, expues-

ta queda y únicamente nos vamos a permitir contradecirle en un pequeño detalle. Ese de que a la muerte de Joselito sólo le dedicamos un artículo pequeño. Si se toma usted la molestia de repasar nuestro número 1.351, de fecha 12 de mayo de 1970, podrá observar que en la portada figura la mención de



«Número especial» y a continuación el epígrafe de «Homenaje a Joselito en el 50 aniversario de su trágica muerte». Si no lo tiene en su poder, no se moleste en buscarlo. Al igual que el de los veinticinco años de Manolete, está completamente agotado.

## MOTIVOS TAURINOS EN LAS CAJAS DE CERILLAS

El señor Carlos Bräuer, de Heusy (Bélgica), nos pregunta sobre este tan pequeño como sugestivo tema:

«Les felicito por el número que salió hace un mes en memoria de la muerte del califa de Córdoba, el gran Manolete.

En junio se anunció en EL RUEDO la emisión de cajas de cerillas con motivos taurinos. Cuando estuve en España encontré una serie de doce cajas. ¡Supongo y espero que otras tienen que salir! ¿Me lo pueden confirmar y decirme cómo me puedo procurar las otras series?»

Muy agradecidos a su amable felicitación. Según nuestras noticias, en el año entrante, Fósforos del Pirineo lanzará al mercado una serie titulada «Grandes diestros» que reproducirá óleos de pintores conocidos y que creemos serán los siguientes: Antonio Sánchez, autorretrato; Domingo Ortega, por Ignacio Zuloaga; Marcial Lalanda, por Ruano Llopis; Manolete, por Vázquez Díaz; Pepe Luis Vázquez, por Martínez de León; Antonio «Bisvenida», por Romero Rensendi; Luis Miguel «Dominguín», por Carletti; Julio Aparicio, por Reus; Litri, por Martín Estévez; Antonio Ordéñez, por Federico Echevarría; Chicuelo II, por Enrique Segura, y Chamaco, por Palmeiro. Tras de esta se proyecta una tercera serie en la que figurarán otros aspectos del toreo, encarnados por cuatro rejoneadores, cuatro banderilleros y cuatro picadores.



# EL RUEDO

## Semanario gráfico DE LOS TOROS

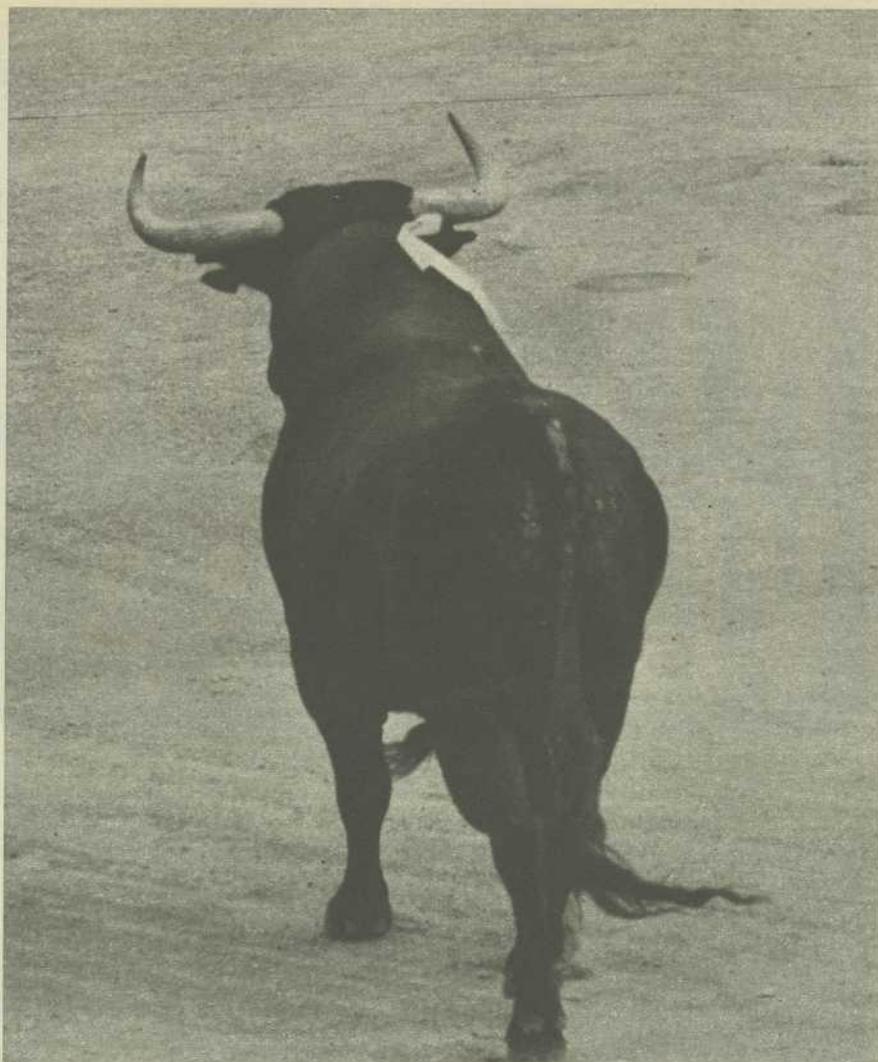
FUNDADO POR MANUEL  
FERNANDEZ-CUESTA  
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:  
**CARLOS BRIONES**

Dirección, Redacción y  
Administración: Avenida  
del Generalísimo, 142. Te-  
léfonos: 215 06 40 (nueve  
líneas) y 215 22 40 (nueve  
líneas)

Año XXIX.—Madrid, 17 de oc-  
tubre de 1972. — Número 1.478.  
Depósito legal: M-381.959

Edita: PRENSA Y RADIO  
DEL MOVIMIENTO

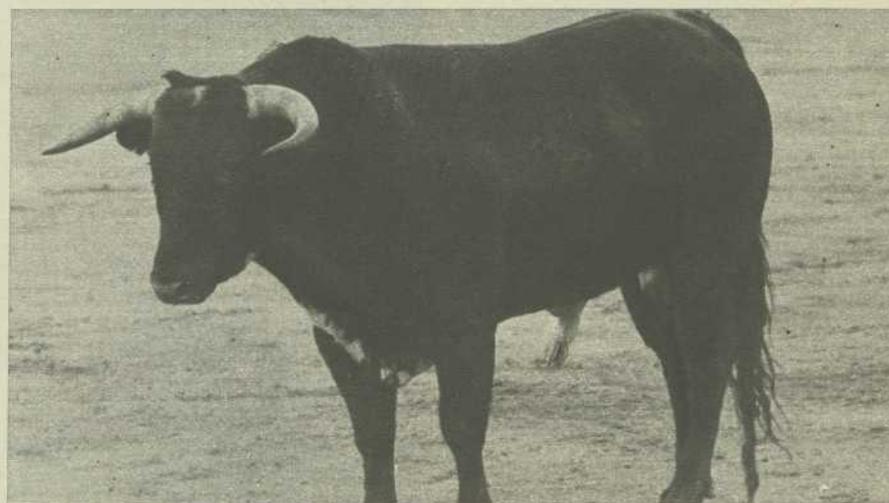
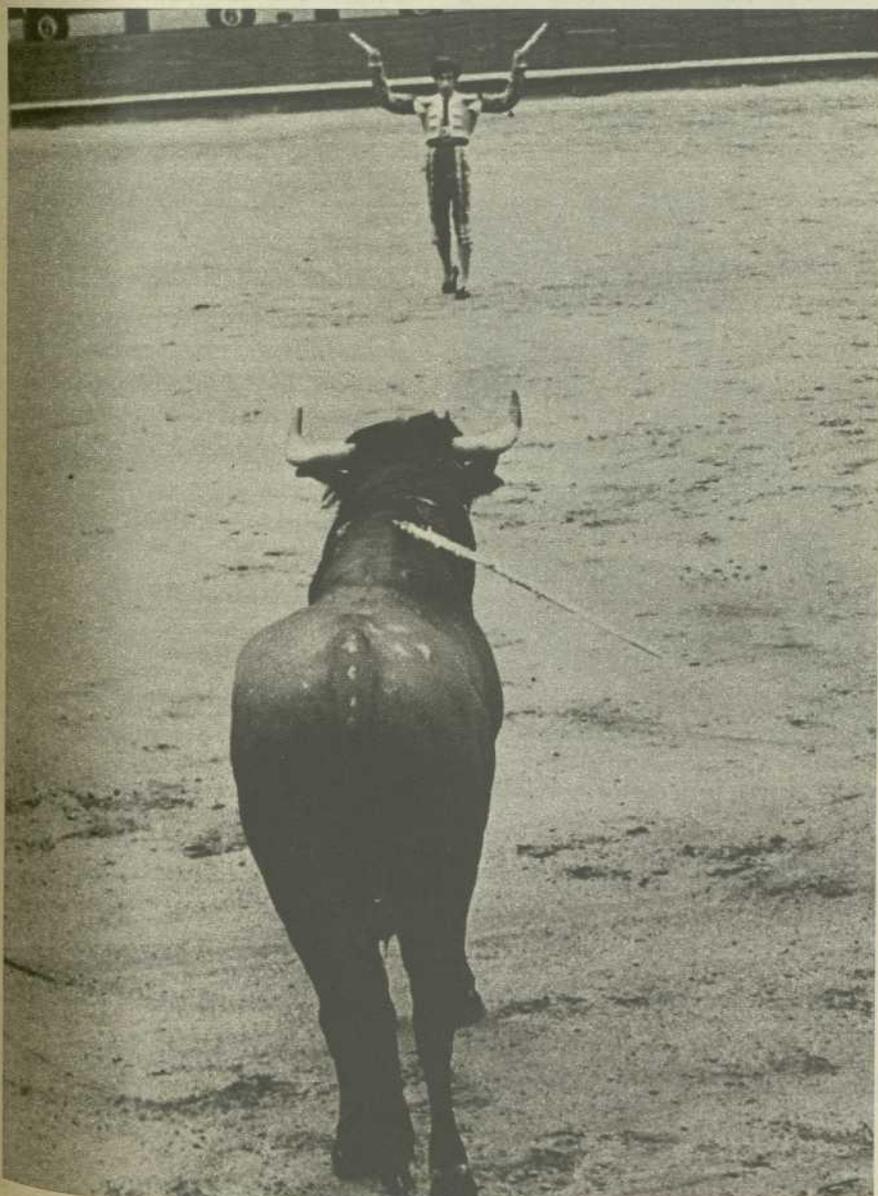


poradas anteriores, sobre todo en cuanto a ganado se refiere, al tema toro. Si bien es cierto que todavía, por desgracia, continúa, por lo general apareciendo por los chiqueos el toro sin edad, sin, al menos, los cuatro años en regla, cierto es también que, en cuanto a trapío se refiere, la temporada 1972 ha sido superior a la de 1971, y no digamos nada en comparación con años anteriores, sobre todo las cabezas de las reses —los kilos de las mismas es lo que menos cuentan o importan— han sido de más respeto y des de luego, en un tanto por ciento bastante elevado, han salido con las caras limpias, con los pitones sin arreglar, o sin «afeitar», según expresión de la afición general.

Hemos sido meticulosos en el aspecto cuantos periodistas de EL RUEDO nos hemos asomado a esas Fiestas de Dios y, en honor a la verdad, hemos denunciado casi a diario la aparente carita de novillos toros que pasaban por esto último en muchas Fiestas postineras, pero ciertísimo también que los pitones de los toretes aparecían intactos sin haber sido manipulados. Es por eso, simplemente por eso, pero también por nada menos que eso, por lo que debemos registrar el hecho con el consiguiente optimismo, aunque muy prudente y moderado. Siempre que se logre algo dentro de la Fiesta que beneficie a la afición y aleje al fraude, es motivo de sana alegría, y entrar en ese terreno —mundo tan difícil,

## cada semana...

# ALGO ES ALGO



Con la Feria del Pilar finiquita, la temporada turina española guiñó un ojo, y pasado mañana, como aquel que dice, cerrará los dos clausurando los portones de las plazas para dejar que los toreros pasen a ser protagonistas en los programas festivos de allende los mares. Marchan a la temporada americana o a los festivales de invierno nacionales que poco o nada, cuentan en la opinión severa de la crítica.

Queremos decir que es hora de echar una miradita atrás, aunque en nuestros futuros temas de invierno nos ocupemos luego con la amplitud que merecen hasta los más pequeños detalles de todo cuanto aconteció a lo largo de esta temporada de 1972 que ya, irremediablemente, se escapa de las manos, que definitivamente dice adiós.

Pues bien; algo se ha prosperado en el toreo en relación con tem-

tan espinado, tan envenenado!— del logro de que algo positivo en los toros se está consiguiendo. Lo bueno es comenzar a borrar defectos, ya casi vicio permanente, en que había caído la Fiesta por desaprensión de algunos, las exigencias y caprichos de muchos y la indiferencia de casi todos los que cuentan o forman parte en la organización de una corrida de toros.

Paso a paso, poquito a poco, pero mano dura y paso seguro al frente. Que las críticas continúen siendo rigurosas en el aspecto que nos ocupa. Estamos en el gran momento de conseguir para el futuro gran parte de la depuración total con resultados muy positivos. Mucho más si pensamos que el próximo año pisarán ya la arena toros con la edad marcada en el lomo. Otro paso al frente que daremos.

Algo es algo.

(Fotos Trullo.)

## A punto de cumplir sus Bodas de Diamante

Dentro de poco más de dos semanas cumplirá sus bodas de diamante con la vida. Setenta y cinco años, como setenta y cinco soles de bravura y coraje, prietos de ilusiones, de esperanzas, de alegrías y de amarguras. De todo hay, sí, en la viña del Señor, y la viña vital de este aragonés de cuerpo entero que se llama Nicanor Villalta, es honda y jugosa, generosa y bien nacida allá en los campos de Teruel, donde Aragón se hace melodía.

—Allá, en Cretas, ¡ya ves, chico!, una calle lleva mi nombre. Y hasta me han hecho hijo predilecto. ¡No cabe duda de que en mi pueblo son muy generosos! ¿Sabes lo que me dijo el otro día el Alcalde? Pues me escribió y me dijo: «Cuando usted quiera venir por aquí, no tiene más que avisar. Y ya sabe, Nicanor, ese día todas las casas de Cretas se abrirán de par en par para usted.»

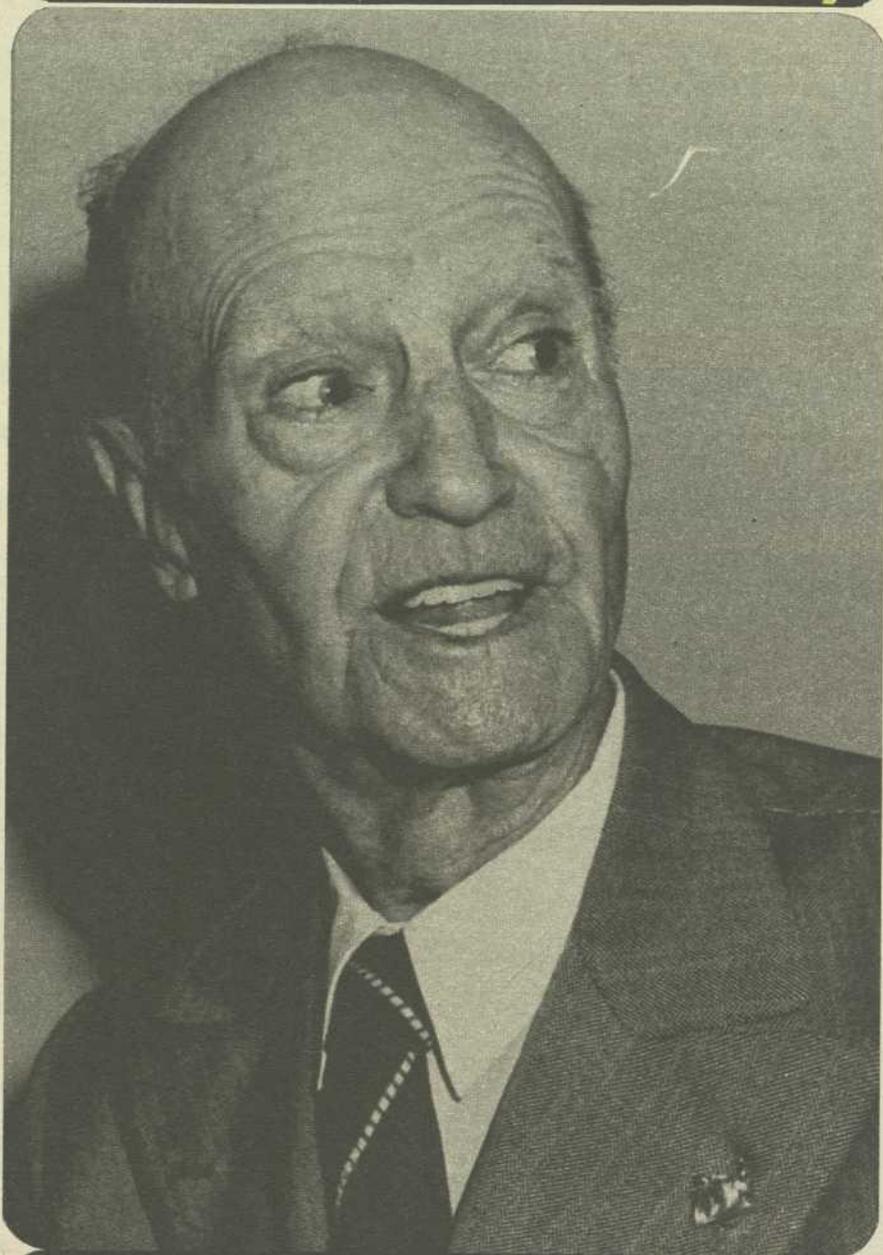
Este Villalta, que se eleva como un junco, como un mozo, como un pino hacia lo alto, ha marchado siempre por la vida abriendo su corazón y repartiendo cordialidad a manos llenas. Lo de Cretas no es sólo la mera anécdota del pueblo que se muestra orgulloso con el hijo brillante que ha paseado por el mundo el nombre del lugar. El mismo nos lo dice:

—Cuado voy a Sevilla, o a Salamanca, o a mi Zaragoza, ya ve usted, maño, me encuentro con todo pagado. Ahora mismo, que yo creo que estoy con un pie en el estribo para irme al Pilar, hasta me han mandado el billete del tren. Créame, a veces me emocionan todas estas cosas. Creo que voy a morir feliz tan sólo por eso... Quizá nada menos que por eso.

Sostengo este mano a mano con Nicanor Villalta en las vísperas de la Feria zaragozana. Estamos a solas, en un rincón propicio del madrileño Círculo de Bellas Artes. Hasta aquí se acerca el torero todas las mañanas, hacia las once, desde su casa de Alonso Cano. Aquí deja escurrir muchas horas. Aquí vienen a verle muchos amigos, sus incontables amigos, sus amigos de siempre. Después sale a cualquier sitio, porque siempre tiene algo que hacer, y se va con su música jotera a otra parte. En el punto más insospechado de Madrid es dable encontrarse con Nicanor Villalta, alto como un mástil, recrecido como un buen torero de la mejor casta a sus casi setenta y cinco años de brega dura y difi-

# MANO A MANO CON

# NICANOR VILLALTA,



## que está escribiendo sus memorias

Por Mariano TUDELA

cil con ese toro incierto que se llama la vida.

—Adiós, Villalta.

—Vaya usted con Dios, don Nicanor.

—Que usted lo pase bien, maestro.

Aragonés hasta en los gestos, hasta en el raro fuego de sus ojos, Villalta tiene, sin embargo, un no sé qué de Quijote manchego y universal que está dispuesto siempre a romper todas las lanzas del mundo en defensa de su dama. Y ya se sabe que su dama es la verdad.

—Pero, alto, amigo, que tampoco quiero ofender y por eso muchas veces hago un esfuerzo y me callo. Para ofender ya están otros, aunque gracias a Dios son los menos. Por cierto, que me han hablado de... ¿Ha leído usted lo que respondió Fulanito de Tal a unas preguntas que le hicieron en el «Diario Nuevo»?

—«Nuevo Diario», Villalta... Pues no, no lo he leído.

—Creo que decía no sé qué de un beneficio que pensaban ofrecirme en Zaragoza... Bueno, dejemos este asunto, porque después Fulanito de Tal arremetía injustamente contra algunos compañeros suyos. Bien está, si señor, que sea el ruedo en donde el torero haya de decir su última palabra, pero tampoco se puede olvidar que hay que ser justos con aquellos compañeros que, además de poseer una limpia ejecutoria, pueden enseñar lo suyo a uno... En fin, amigo mío, que mejor es no hablar. Algunos se han encontrado con todo en la vida y, otros, el puesto que llegamos a ocupar tuvimos que fabricárnoslo a pulso. ¡Peor para ellos!

Nicanor Villalta, desde hace algún tiempo, está escribiendo su historia, la de su vida, el caudal de sus Memorias. Sin duda llegará a ser un libro apasionante que podrá servir de lección para muchos, sobre todo para esos que, después de un fugaz cabrilleo de notoriedad, presumen por ahí como si vinieran de comerse el mundo.

—¡Menuda vida la mía, maño! ¡Yo mismo me asombro al cabo de los años!

Villalta niño, siguiendo los rumbos de la emigración de la mano de su familia. América, nueva tierra de promisión. Cubita la bella en los ojos y en el corazón, pero que no resultaba tan bella para quienes como él trabajaban en la zafra o en el menester de colocar traviesa de ferrocarril.

—¡Cómo pesaban las condenadas!... ¡Y parecía que no! Cuando llegaba la temporada

mejicana, el jovencito Nicanor, que quería ser torero, dejaba el trabajo de sol a sol para ir a tratar de abrirse paso, en compañía de su padre, por la tierra de Gao-na. Las dificultades eran tan grandes, tan insalvables, que otro que no hubiese sido él se habría desilusionado para siempre. Pero Nicanor Villalta, desde la cuna, fue siempre Nicanor Villalta; cosa que se proponía, cosa que le quitaba el sueño, cosa que proseguía sin desmayo hasta el final.

—Lo único que me falló fue el

fía aragonesa, esfuerzos que se desvanecían, anhelos que no llegaban a cuajar y hambres prolongadas que sólo podían saciarse con el tesón sin término conocido. Un día estuvo a punto de venirse todo abajo. Villita, en quien confiaba ciegamente, le dijo a su padre: «Esa es la patética verdad. Tu hijo, para cuajar como torero, tendría que volver a nacer.»

—Estuve en un tris de dejarlo todo. Yo estaba desolado, porque además en mi casa no había un

céntimo y mi padre estaba a pique de quedarse ciego. Pero una noche tuve un sueño, un sueño tan prodigioso como salvador. Y continué con ansias redobladas, toreando por donde podía. Mi esfuerzo tuvo su premio, y el bondadoso Villita hubo de admitir su equivocación por una vez en la vida. ¡Aún se me abren las carnes de emoción cuando recuerdo aquel día en que, ya novillero con cierto nombre, estando convaliente de un cornalón en el muslo derecho, se acercó hasta

mi lecho uno de los que llevaban la empresa de San Sebastián! Me ofreció la alternativa en su plaza y dos corridas más, en días subsiguientes, por... ¡dieciocho mil pesetas! Ni que decir tiene que accedí en seguida.

Antes, su despedida como novillero en Málaga. El triunfo apoteósico con el público en pie, cantándole la jota. Y el doctorado, de manos de Luis Freg, con Marcial y Pablo Lalanda como testigos. Fue el 6 de agosto de 1922. Atrás quedaban muchos sinsabores y,

## «¡Menuda vida la mía! Yo mismo me asombro»

ser soldado español. En el Consulado de La Habana, la primera vez, me rechazaron por estrecho de pecho. Poco después, aquí en España, lo mismo. Y a la tercera fue la vencida, también en Cuba: me dieron inútil total.

Parece un contrasentido. Es como un sarcasmo de la vida. Rechazado por estrecho de pecho generoso corazón, de corazón capaz de dar una medida torera entretejida de coraje, de entusiasmo, de saberse quedar quieto y de no amilanarse para nada a la hora de volcarse sobre el morrillo de los toros.

—¡Y de aquellos toros, amigo mío! Muchas veces me preguntan si el toreo de hoy es diferente al de antes, al de mi época. Y lo que yo contesto siempre es que es el toro el diferente. Mire usted, aquellos eran tiempos brutales, sanguinarios, sin concesiones a la galería. Dos o tres caballos muertos, algún que otro picador a la enfermería, y el toro encima de uno, sin dejarnos ni a sol ni a sombra. La diferencia entre aquel toro de antes y este toro de hoy es lo que hace que el toreo sea distinto, yo no digo que mejor o peor, pero sí distinto.

En 1918, recién terminada la llamada Gran Guerra, Nicanor Villalta se vistió de luces por primera vez en Querétaro. Después vino a España con su padre, y gracias a los buenos oficios de Nicanor Villa «Villita», amigo de la familia y de quien nuestro hombre había heredado su nombre de pila, pudo debutar en Zaragoza, en una novillada bufa, en la que actuaron con él Charlot y Llapisera.

—He de decirle que, aunque parezca mentira, yo hice reír al respetable más que mis compañeros.

Después, novilladas económicas por los pueblos de la geogra-



sobre todo, la sentencia fatal de Villita, pronunciada después de una aciaga tarde zaragozana, de viento y ganado áspero, en que con Villalta alternaron Manolo Gracia y Morenito de Zaragoza.

—Desde entonces, matador de toros hasta 1935. Trece años. Y si me retiré en aquel momento no fue por encontrarme sin arrestos, fue porque llegué a conocer un miedo que hasta entonces no había sentido nunca, el miedo al público, a la masa encolerizada. ¡Amigo, el miedo al toro era otra cosa, pero el miedo al público!... Fue en Madrid y en tarde inolvidable. Acababa de suceder lo de la revolución de octubre, en Asturias. Determinadas Fuerzas de Asalto habían desempeñado un papel muy eficaz en el aplastamiento de la rebelión. Aquel domingo se había hecho entrega oficial de una bandera a aquellas fuerzas. Y sus jefes estaban en los toros. Yo, que siempre que brindé la muerte de un toro lo hice guiado por mi admiración, ofrendé la muerte de mi enemigo a los jefes de aquellas heroicas fuerzas. ¡Dios, la que se armó! Por nada no lo cuento. Creo que no pasé peor rato en mi vida. Y decidí retirarme, porque a partir de aquello me llamaban constantemente por teléfono para amenazarme de muerte, y me enviaban anónimos sobrecogedores... Después vino la guerra, mi calvario particular en aquel Madrid que por primera y única vez era inhóspito para mí y, al fin, pude volver a los toros. Me retiré definitivamente en el cuarenta y tres...

Nicanor Villalta, pues, puede hablar con supremo conocimiento de causa. Empezó en aquellos años «brutales, sanguinarios, sin concesiones a la galería» y terminó en la gran época de Manolete, compitiendo con nombres que aún son de hoy, que todavía sueñan en nuestros oídos.

**«Lo único que me falló fue no haber sido soldado español; me dieron inútil total»**  
**«Me retiré por miedo al público, no al toro»**

—Hoy el toreo se ha quintaesenciado, antes no era posible. A aquellos toros de sangre vivísima, que se recreaban en cada instante, había que lidiarlos. No daban tiempo a recomponerse. ¡Lidiarlos, eso es! Y luego, una vez dominados, todo lo más ocho, doce o quince pases, los justos. A la hora de matar, ¡caray!, había que acertar muy bien, porque de lo contrario el gayumbo echaba la cara arriba y no había manera. Empezar a pinchar era fatal... Menos mal que en eso he tenido suerte. Seis recados presidenciales en toda mi vida de torero, aunque eso sí, a pares: a saber, dos en Barcelona, dos en Zaragoza, dos en Bayona y pare usted de contar.

Ejemplar humildad se llama esa figura. Suerte denomina Villalta a sus apabullantes estocadas, precisas y certeras, volcándose a puro volapié y a toro parado.

No sé si suerte llamará también, porque no he querido preguntárselo, a sus grandes tardes de Madrid, a sus inenarrables triunfos de Madrid, a sus increíbles alardes de Madrid, en cuyas



## «MIS TIEMPOS ERAN BRUTALES, SANGUINARIOS, SIN CONCESIONES A LA GALERIA»

plazas —empezando por la de Goya, que era «la dura»— llegó a cortar la friolera de cincuenta y dos orejas y... ¡tres rabos! ¿Hay quién dé más?

—Mire, maño, mire... Si serían difíciles y llenos de sentido aquellos toros que nunca se me irá de la memoria una tarde en que toreaba con Antonio Márquez. Yo le vi instrumentar una faena de las que entran muy pocas en arrobá, llevando al toro muy requetebién toreando y moviendo el brazo con aplomo. Comprendí que se había hecho con el animal, que lo

había vencido después de dominarlo con sapiencia. A la salida de un majestuoso pase de pecho, el público se puso en pie. Y Antonio que se viene hacia las tablas en un desplante muy torero. Y yo, apoyado en la barrera, que veo lo que puede suceder. Le gri-

## «ALGUNOS SE HAN ENCONTRADO CON TODO, OTROS EL SITIO QUE LLEGAMOS A OCUPAR TUVIMOS QUE TRAGARLO A PULSO»

to: «¡Antonio, no lo dejes, no lo dejes!» Le grito así por cuatro veces. Y cuando Antonio volvió al toro, ¡ahí fue ella, amigo mío! El bicho ya no se acordaba para nada de que aquella muleta era la que lo había dominado. ¡Las picas se volvieron lanzas, maño!

Nicanor Villalta, si se embala habla por los codos y no para. Aragonés recastado de madrileño, tiene la franqueza de su cuna y el gracejo de su tierra de adopción. También tiene sus ideas muy bien definidas en la cabeza.

—¡Difíciles tiempo toreros aquellos! Y, sin embargo, ya ves, cada torero era un mundo, cada hombre de luces una personalidad acusada y diferente. Luis Freg, Larita, Marcial, Chicuelo, Cagancho, Victoriano de la Serna, Valencia, Antonio Márquez, Cayetano de la Palma, Manolo Bienvenida, Félix Rodríguez... ¡Qué sé yo!

Hoy, casi cincuenta años después, Nicanor Villalta es asesor

de las Ventas y de Vista Alegre. También es invitado de honor a muchas ferias de troníos, que para eso tiene amigos. Lo de las asesorías supone una ayudita, porque los tiempos están difíciles y los toreros como él, que sacaban en limpio sesenta u ochenta duros de una corrida, se las ven y se las desean para ir tirando contra la vejez, contra esa vejez a la que también se puede vencer si se lleva juventud en el corazón.

—Adiós, maño; venga un abrazo...

—Adiós, Nicanor...

Y allá se va, jacarandoso, por la puerta del Círculo de Bellas Artes, este Villalta con trazas y perfumes de lidiador antiguo. Lleva el sombrero ladeado y la frente muy alta. Alguien, a su paso, puede comentar:

—¡Ahí va un torero!

(Fotos: TRULLO.)

## «EL TOREO DE HOY SE HA QUINTAESENCIADO Y EL TORO ES MUY DIFERENTE AL DE ANTES»

# LA FERIA DEL PILAR

## PLAZA DE TOROS DE ZARAGOZA

Miércoles, 11 de octubre

### 1.ª DE FERIA DEL PILAR

Cinco toros de la ganadería de DIEGO PUERTA DIANEZ, de Sevilla, con divisa blanca y verde, encastados, con sentido y justas fuerzas; y uno de la ganadería de TORRESTRELLA (Alvaro Domécq), lidiado en sustitución del quinto, devuelto a los corrales, bravo y flojo

#### ESPADAS

Francisco Rivera PAQUIRRI

(De corinto y oro. Palmitas y pitos)

Dámaso González

(De corinto y oro. Palmitas y división)

Miguel Peropadre CINCO VILLAS

(De celeste y oro, que tomaba la alternativa. Un aviso, palmitas y dos orejas con salida a hombros)

#### PICADORES

José Manuel García y Antonio Torres; Alfonso Barroso y Aurelio García; Oscar Corbacho y José Luis Gil «Moreno»

#### BANDERILLEROS

Alfonso Ordóñez, José Vega y Manuel Poace; Manuel Rodríguez «Tito», Francisco M. Blázquez y Vicente B. Yáñez; Joaquín Piquer, Manuel Iglesias «El Califa» y José Jordán «Blanquito»

#### A LAS CUATRO EN PUNTO DE LA TARDE

Tarde espléndida. Entrada, tres cuartos del aforo



Ceremonia de la alternativa de Cinco Villas

## PARA "CINCO VILLAS" LAS PRIMERAS OREJAS

ZARAGOZA 11. (Crónicas feriales de nuestro Redactor-Jefe, enviado especial.) — Si me dejo llevar por los recuerdos que me suscita esta plaza, donde empecé a ver corridas de toros hace cincuenta años, correríamos el riesgo de meternos en añoranzas y que las crónicas de este nuevo Pilar fuesen el cuento de nunca acabar...

Ante aquel burladero destroncó Marcial Lalanda a un sobre-ro de Pedrajas, para torearle luego por naturales en los medios... Frente a aquellos tableros del cuatro salió cogido, como un aspa de blanco y oro girando por los aires, Antonio Márquez. En los medios me parece recordar a Villalta, vestido de morado y negro, aperrearse con un colorao de Miura. En esta plaza vi de no villero —cuando yo aún no tenía

### Paquirri, en un momento de atonía, se dejó llevar...

(Reportaje gráfico Julio MARTINEZ.)

edad para serlo— al primer Gitanillo, y a Cagancho..., que, por cierto, hasta su tercera corrida no pudo quedarse en Zaragoza para ver encenderse las luces de la plaza de la Constitución desde la terraza de Gambrinus, café en que vi con ojos infantiles las tertulias de Paco Urzáiz con Juan Belmonte, Ignacio Sánchez Mejías y Manolo Granero, allá por el Pilar del año 21...

De aquellos rostros de antaño solamente el de Nicanor Villalta me trae recuerdos a la hora del apartado. Y como no quiero re-

cordarle lo del miura —pues queda también constancia de sus muchos triunfos—, la conversación gira alrededor de los toreros aragoneses de esta feria:

—Raúl Aranda toreará por cabezonada —me dicen—, pero saldrá al setenta por ciento de sus posibilidades.

—Cinco Villas ha puesto muchas ilusiones en esta tarde.

—Y El Alba, no se diga...

Después de varios días de lluvia —anoche, cuando llegamos a Zaragoza, caía un chaparrón— el día ha amanecido espléndido. Y

espléndida ha sido la tarde, para que los toreros sin éxito no se acojan a la disculpa del mal tiempo.

#### LOS TOROS DE DIEGO PUERTA

Tenía curiosidad por ver los toros que Diego Puerta había enviado para esta primera corrida. A los toreros ganaderos se les acusa de criar toros que, a fuerza de buscar que sean pastueños, rara vez salen bravos. Pero yo había oído hablar a Diego como ganadero y me pareció buen aficionado, capaz de desdoblar su condición de torero y criador y dar al toro lo que el toro ha de tener.

Así salieron los puertos de hoy; bien granados, de lucida presencia, enmorrillados, bien

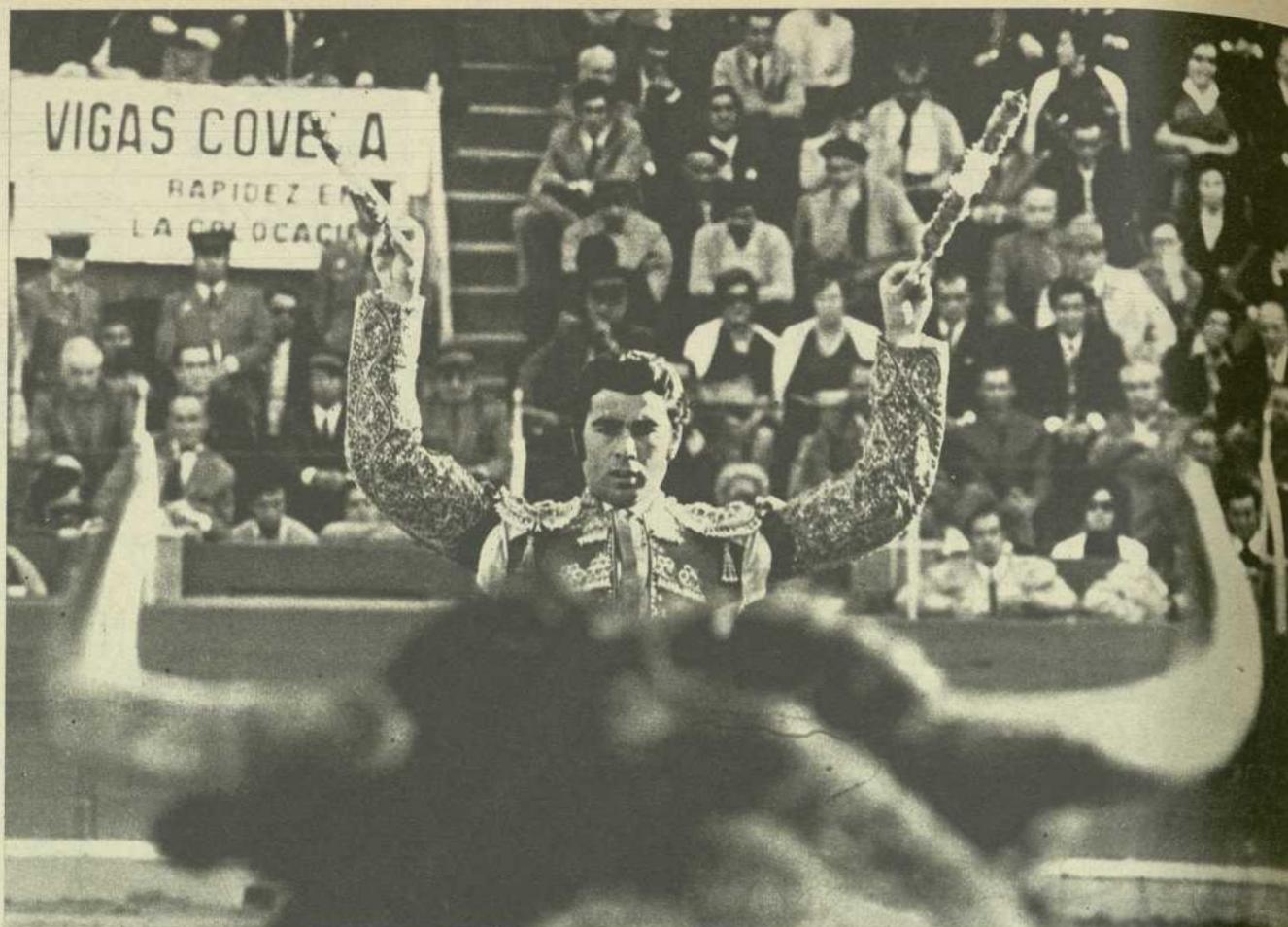
puestos de armamento, con casta innegable y con el sentido que da la edad. Toros con los que «había que jugársela» en los primeros lances para confiarlos y empaparles en el engaño. Esto no era fácil, porque varios de ellos tenían poca fuerza y se frenaban. El primero fue el más peligroso.

Entre ellos y el de Torrestrella —que sustituyó al quinto de Puerta, devuelto a los corrales por cojo— tomaron ocho varas. El sexto fue el que más lució.

#### PAQUIRRI SE DEJO LLEVAR

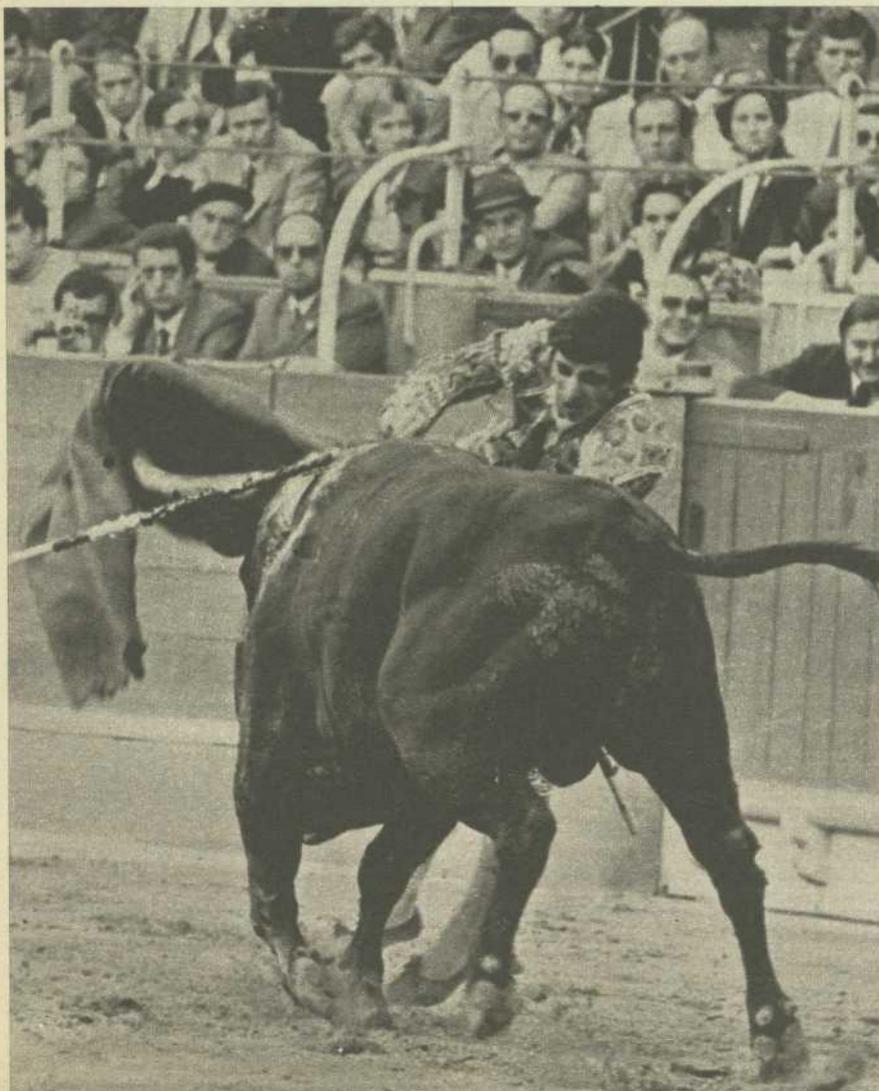
Sea porque es el matador que más corridas ha lidiado hogaño y está atorado, sea porque se cree ya por encima del bien y del mal, Paquirri se dejó llevar por los acontecimientos, demostró que no le complacían sus toros, hizo leves esfuerzos por cubrir las apariencias y pasó por el Pilar, en su única corrida, sin dejar huella.

Económico en demasía con el capote, sólo en los lances de saludo al cuarto intentó algo; acostumbrado ya casi como rutina a las banderillas, accedió a la reiterada petición de la parroquia y puso cuatro pares y medio a sus dos toros, sin más méritos que su conocida facilidad.



«A PAQUIRRI NO LE COMPLACIERON SUS TOROS»

LOS TOROS DE DIEGO PUERTA NO TUVIERON LA DOCILIDAD AL USO



Con la muleta intentó poco y realizó menos.

Mató a su primero, número 59, con 486 kilos, después de una faena de once pases contados, de los que sólo dos fueron dados con quietud, de una estocada corta y caidilla. Oyó palmitas. Puso más empeño en su faena al cuarto, número 11, de 492 kilos, pero como no llegó a dar la nota que se esperaba de él, escuchó pitos; que continuaron al matar de media tendida y cinco descabellos.

#### DAMASO PUSO VOLUNTAD

Tampoco se confió Dámaso González con los toros de Diego Puerta, que le planteaban ese difícil problema de hallar la altura y la longitud del pase precisos para que toros encastados y que se frenan sigan el engaño.

Ya he dicho en otras ocasiones que Dámaso es torero de «fórmula» —cuya integrante base es el valor—, pero los dos toros

de hoy se han negado a aceptarla y él no la acertó a cambiar. Desde el momento en que el tercero, número 12, con 488 kilos, le desarmó en la revolera final de los lances de saludo, desconfió. Y ese fondo de desconfianza le mediatizaba aun en los momentos de su más sincera entrega.

Pasaportó al tercero de estocada corta perdiendo el engaño y dos descabellos. Al quinto de Torrestrella, número 48, con 482 kilos, bravo, caedizo y blando, de pinchazo, estocada con tendencia y descabello.

#### ANVERSO Y REVERSO DE CINCO VILLAS

Salió el muchacho decidido a todo. Y en el toro de su alternativa, número 72, de 496 kilos, peligroso por su sentido para «vertorero» mientras embestía al paso, se quedó quieto..., hasta ese punto en que quedarse un momento más significa salir colgado. El toro se le revolvía, se le ponía por delante y le desarmó varias veces, sin que el arrojo de Peropadre consiguiese vencer la aspe-

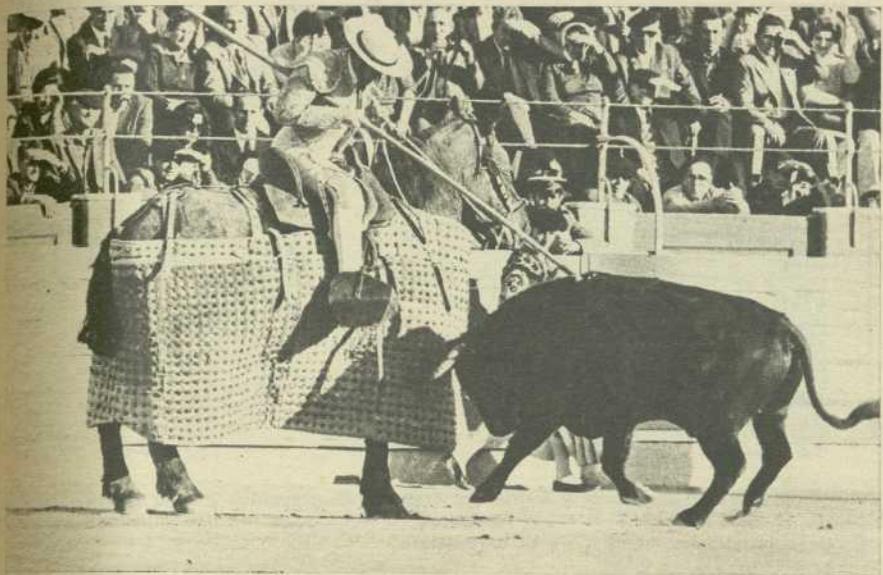
Dámaso González matando al quinto



Paquirri ayuda a Cinco Villas en el descabello. Con el verdugillo el doctorado anduvo sin lucidez



En el sexto rodó un peón por el suelo al salir de un par de banderillas



El segundo toro, empujando al caballo



El sexto toro mandó un burladero por los aires

reza del astado al que mató de pinchazo hondo, media atravesadilla, una corta delantera y catorce descabellos. Sonó un aviso, pero el muchacho escuchó palmas a su buena voluntad.

En el sexto, número 1, con 485 kilos, cambió la decoración. El toro era bravo pero noble y en cuanto Cinco Villas se paró con él y le demostró su dominio, el toro —el más bravo también ante el caballo— fue un respetable y lucido colaborador.

Le lanceó con quietud y buen arte; le toreó de muleta con mucho reposo y suavidad, sobre todo en una excelente serie con la izquierda de bien templados naturales; estuvo clásico en ayudados y adornado en molinetes bravucos, manuelas y giraldas, antes de dejar una estocada hasta las cintas, entrando por derecho y de efecto fulminante, que desató el entusiasmo del paisanaje y logró para el modesto e ilusionado baturro las dos orejas del toro. Así, paseado a hombros, terminó en belleza la corrida inicial del Pilar cuando parecía caer en barrena.

Un mérito que hay que apuntar al paisano, que brindó este toro —como Paquirri el cuarto— a la reina de las fiestas y su corte de honor de lindas baturricas.

## EL NUEVO ALTERNANTE ARAGONES DEJO GRATA IMPRESION



Fermin Murillo y su señora, Piluca, presencian la corrida

• LA FERIA DEL PILAR (2.ª) •

# DIEGO PUERTA

## NOTA DRAMATICA Y TRIUNFAL

### PLAZA DE TOROS DE ZARAGOZA

Jueves 12 de octubre

#### DIA DEL PILAR

Seis toros de la ganadería del CONDE DE MAYALDE, de Madrid («Somosaguas»), con divisa marrón y roja, grandes, mansos e inciertos.

#### ESPADAS

#### DIEGO PUERTA

(de nazareno y oro; ovación y cogido por el cuarto, llevándosele las dos orejas a la enfermería)

#### DAMASO GONZALEZ

(de beige y oro; pitos y ovación)

#### RAUL ARANDA

(de blanco y oro; ovación y palmas)

#### PICADORES

Francisco Toro y Cipriano Velázquez, Alfonso Barroso y Aurelio García, Alfonso Gracia «Cani» y José Lausín (hijo)

#### BANDERILLEROS

Antonio Fernández, Manuel Carmona y José Leandro; Manuel R. «Tito», Francisco M. Blázquez y Vicente B. Yáñez; José Gracia, Gerardo Jordán «Blanquito» y Pascual Bernal

A LAS CUATRO EN PUNTO DE LA TARDE

Tarde nublada, desapacible y ventolera. Entrada, prácticamente lleno.



Diego Puerta resultó cogido por su segundo enemigo. He ahí las secuencias del lamentable percance: Puerta por los aires, ya con el cornalón en el muslo izquierdo; luego, el toro hace por él en el suelo, y, finalmente, el diestro sevillano en manos de la asistencia, camino de la enfermería

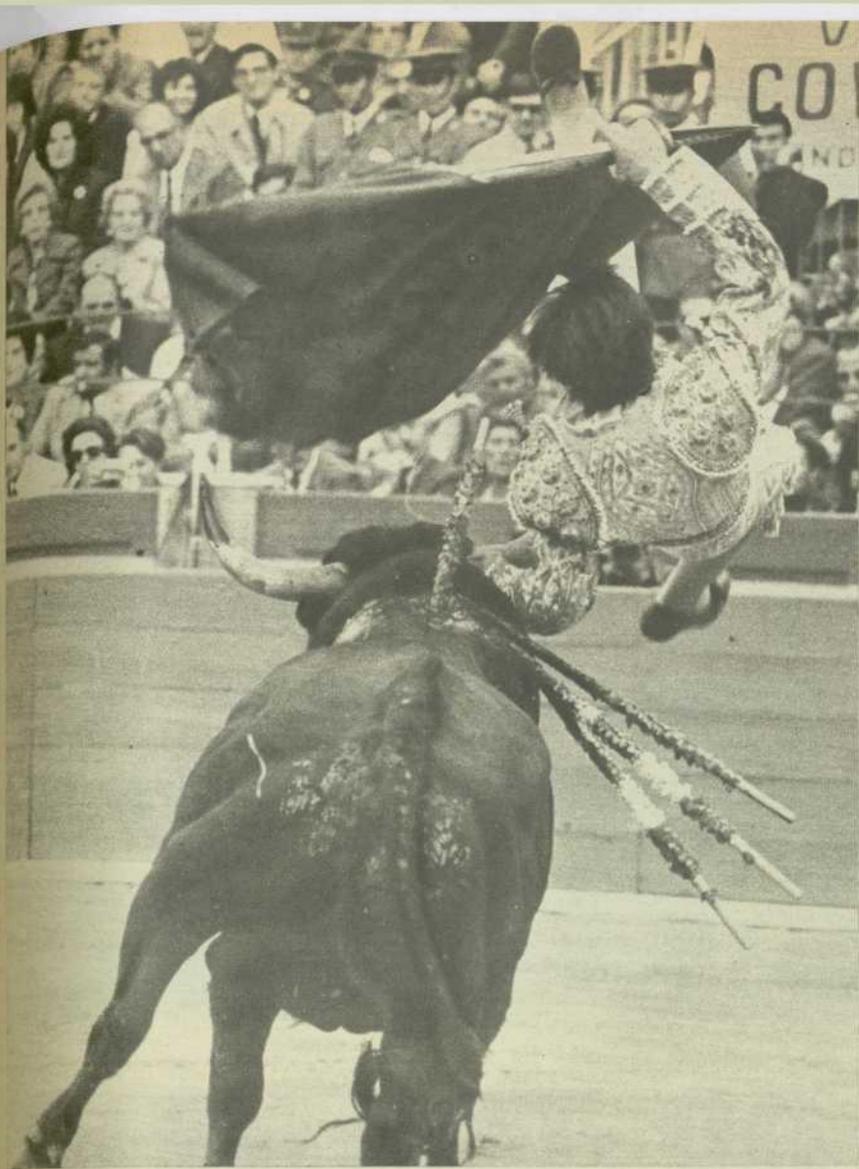
Le llevaron  
a la  
enfermería  
las orejas  
del toro  
que le  
cogió



ZARAGOZA, 12.—Que las cosas del toreo han cambiado... ¡hasta de fechas! es cosa evidente. Antaño, el día de la fiesta de la Virgen del Pilar (no hay un solo aragonés que le llame «la Pilarica») no había corrida de toros. No hay casa zaragozana en que no se celebre fiesta grande o dejen de festejar su onomástica dos o tres Pílares, y la Feria comenzaba tradicionalmente el día 13, para que la sobremesa de la comilona festiva durase, como su digestión, hasta la

hora de la procesión de la Virgen. Hoy las cosas son otras. ¿Y para qué? No valía la pena comer de prisa, «a mata caballo», y encender el puro al galope, para venir a dar en la plaza de toros con los de Mayalde..., ¡que nos dieron la tarde!

Dicen que esos toros han venido a la Feria por concomitancias económicas con Balañá, que es uno de los empresarios de la plaza; algo de eso debe de haber, no sólo para que los toros vengan, sino



También Raúl Aranda sufrió un serio achuchón en el tercero de la tarde. Afortunadamente, todo quedó en susto

para que sean como han sido y los toreros hayan aceptado; con la corrida de hoy podían perfilarse fechas de la temporada de 1973 en la Monumental de Barcelona. Eso corría por el tendido, donde —como en Artillería—, con más o menos certeza, todo se explica. Aunque hay cosas inexplicables.

#### LOS TOROS FUERON CULPABLES

Por ejemplo, no es cosa fácil comprender esas diferencias en la presentación y trapío; el sexto toro, que dio un peso de 675 kilos, excedía en 200 del primero, que sólo arrojó 478 en la romana.

—¿Has visto muchos «elefantes» como ese en tu vida? —me preguntó Ramón Celma, director de «El Noticiero», que lleva más de cincuenta años de ver toros y dar los telegramas a «United Press».

Y, sin embargo, cuando salió el «zamacuco», y quien más quien menos pensaba que el picador iba a montarse en las agujas del reloj de la plaza en el porrazo de la primera vara, el que se cayó en el segundo encuentro fue... el toro-mole. ¿Me quieren ustedes decir dónde está la casta de toro de lidia de estos animales?

Porque todos ellos echaron las manos por delante, huyeron de capotes, fueron inciertos y distraídos para los engaños, eludían la pelea. El quinto saltó la barrera, después de haber amagado tres o cuatro veces. Y a todos hubo que torrearles dentro de su terreno, subidos en sus barbas, para que acudiesen alguna vez a la muleta. A Diego Puerta y a Raúl Aranda les levantaron, por ello, los pies del suelo con la «suerte» que ustedes conocen. De lo que hay que deducir que la Fiesta debe volver

no al toro grande, sino al «toro de lidia».

Pesaron los mayaldes 478, 517, 516, 540, 550 y 675 kilos, con un promedio de 546 kilos de manse-dumbre.

#### DIEGO PUERTA, EN MAESTRO

Siempre el nombre de Diego es bien acogido, porque es torero con sinceridad, un artista que no engaña.

Desde que se abrió de capa para sujetar al abanto que inició la corrida y se lució en verónicas y chicuelinas en el quite, hasta la faena al cuarto —faena en la que nadie, salvo Diego, creía—, su paso por el ruedo zaragozano fue en maestro.

Y eso que en su primera faena el viento le descubría y provocó hasta tres desarmes punares, en una labor potente y armoniosa, acompañada por ovaciones. Un pinchazo entrando sin fe, media tendida y una corta y perpendicular, con hemorragia, dejaron el premio a la buena faena en ovación, que Diego agradeció en el tercio.

Pero la labor con el cuarto —tan huído y abanto o más que los otros— fue plena de dominio y garbo, una lección de toreo, un tratado de cómo se hace que un toro que no quiere ir vaya, quiera enganchar y no enganche, quiera ser áspero y se haga suave.

Maestro siempre, gracioso cuando limó las asperezas del astado, toreó cuanto y como quiso, a un toro que cada vez se le pegaba más en los embroques, prendido por una muleta que al principio había rehusado.

Diego olvidó el respeto al toro, le perdió la cara en un molinete en que se recreaba, girando lentamente, y a la salida —¡la pena ne-

gra!— fue cogido, en medio de la emoción de la plaza.

Mató Dámaso de media rincón y un descabello, y la aclamación de la audiencia consiguió que las dos orejas del toro fuesen llevadas a Diego —triunfador y caído— a la enfermería.

#### DAMASO, EN DESILUSIONADO FINAL

Excusado es decir que los mayaldes no se avinieron a la «fórmula Dámaso» y éste no encontró en su primero forma discreta de dar cima a su labor. Desplegó, sin pararse, el capote; empezó la faena sin hallar sitio y distancia para un toro que se caía, y menos mal que —por una vez— fue breve y mató, a los pocos pases desconfiados, de un pinchazo sin que el toro cuadrara, media tendida y un descabello que se hizo esperar. Oyó pitos.

El ejemplo de Diego en el cuarto le enrabió para la faena al quinto, que inició despegadillo, para ir ciñéndose en una serie de redondos con un natural por alto y uno de pecho, otra magnífica de naturales ligados al de pecho y más derechistas, que fueron los de más clase de la faena. Siguió, pero en tono menor, y volvió a fallar a espadas, con dos pinchazos hondos y cinco descabellos, que aminoraron el éxito. Ovación que agradeció desde capotes.

#### RAUL ARANDA Y LOS TOROS IMPOSIBLES

No debió salir Raúl Aranda sin estar repuesto del todo de su cornada, y, sobre todo, a torear estos toros sin garantía.

A su primero, que brincaba en el capote y salió huído de cuatro encuentros con los de a caballo, le tanteó con suavidad y luchó lo indecible por sujetar en la muleta a un enemigo que sólo pensaba en abandonar la pelea; le pisó ese terreno en el que el toro no tiene más opción que pasar o coger, y el mayalde le volteó en el aire; conmocionado entró a matar, para un pinchazo delantero, un metisaca, estocada corta con tendencia y descabello a la primera. Se le aplaudió fuerte y se pitó al toro.

Al «autobús» sexto le dio media verónica de gran estilo y muy reunido con el toraco; probó con la muleta y el toro no iba ni poco ni mucho; se limitó a «estar» ante él con agallas y matarle de pinchazo, sin pasar la aduana y estocada corta, que desinfló aquel saco de humo sin casta ni fuerza.

Un buen par de banderillas de Pepe Gracia, aunque el toro doblara las manos al «oler» el castigo



Las ilusiones de Raúl Aranda merecían mejor suerte.

#### PARTE FACULTATIVO

«El diestro Diego Puerta presentaba herida por asta de toro en la cara interna del tercio medio del muslo izquierdo, de diez centímetros de extensión por quince de profundidad, que produce destroz en los músculos recto interno y abductores con copiosa hemorragia.

Herida contusa en región hipotenar y dedo meñique de la mano izquierda, con arrancamiento del tensor superficial en una extensión de diez centímetros, y probable fractura de dicho dedo. Pronóstico grave.—Doctor Val Carreres.»

● DAMASO GONZALEZ MALOGRO UNA FAENA

● ARANDA, DISCRETO



Fotos: Julio MARTINEZ

## PLAZA DE TOROS DE ZARAGOZA

Viernes, 13 de octubre  
TERCERA DE FERIA

Seis toros del MARQUES DE DOMECQ Y HERMANOS, de Jerez de la Frontera (Cádiz), con divisa azul y amarilla, bien presentados, de buen estilo y muchas fuerzas, que se tradujeron en frecuentes caídas.

### ESPADAS

**Dámaso González**

(de ciclamen y oro; bronca y bronca compartida con el ganadero y el presidente)

**Luis Vega  
MARISMEÑO**

(de verde manzana y oro; ovación, con petición de oreja, y silencio)

**José Luis  
GALLOSO**

(de grana y oro; pitos y división de opiniones)

### PICADORES

Alfonso Barroso y Aurelio García,  
Antonio Domínguez y José Benítez,  
Juan Gil y Mateo Navarro

### BANDERILLEROS

Manuel R. «Tito», Francisco M. Blázquez y Vicente B. Yáñez; Angel Rodríguez, José Navarro y Enrique Román; Antonio González, Juan de los Ríos y Leopoldo López

### A LAS CUATRO EN PUNTO DE LA TARDE

Tarde soleada y fresca. Entrada, unos dos tercios del aforo



ZARAGOZA  
3.ª DE FERIA

# LOS TOROS DE

## • Broncas en una tarde triste

ZARAGOZA, 13.—Los mansos de Mayalde, que colgaron de sus astas a Diego Puerta y Raúl Aranda, los descolgaron de los carteles. En la corrida de hoy, el sevillano ha sido sustituido por Dámaso González —comodín oficial de la casa Camará a lo largo de la temporada—, y en la de mañana será Cinco Villas quien haga el paseo en lugar de Raúl Aranda, resentido de su cor-

nada por la nueva cogida, de que dimos cuenta.

La corrida de hoy ha sido de las más desalentadoras de la Feria, pese a su brevedad. Si les decimos que, empezada a las cuatro de la tarde, a las seis menos veinte estábamos en la calle y a las seis me encontraba yo escribiendo esta crónica, podrán hacerse idea de la lidia que los de Domecq han ofre-

cido en el casi inexistente primer tercio.

Por eso son significativos los diálogos escuchados al salir del breve festejo:

**Dos chicas:** «Ahora, vámonos a un sitio donde lo podamos pasar bien...»

**Dos cuarentones:** «Y el Zaragoza, ¿es que no pita? Si acabara ahora la Liga, subcampeones...»

**Dos viejos:** «Yo creo que lo mejor va a ser quedarse en casa...»

Hubiera querido también recoger el diálogo de dos muchachos, pero éstos no van a la plaza. Yo, al menos, no le veo. Y eso me da mucho que pensar.

### LOS INESTABLES TOROS DEL MARQUES

Más de la mitad de la culpa de la veloz corrida la tuvieron los toros del marqués de Domecq y Hermanos, por su manifiesta invalidez, más acusada en los que salieron en los tres últimos lugares. Sus caídas y volteretas fueron tantas; su falta de fuerzas tan manifiesta ante los caballos, que hubiera sido necesario inventar un nuevo estilo de toreo para estos toros mitad cuadrúpedos, mitad reptantes.

Y es lástima, porque de presentación, lámina y pinta fueron bonitos, y tres de ellos —dos coloraos ojo de perdiz y uno castaño retinto, rompieron con una nota de variedad la monotonía negra habitual en las corridas. También de estilo salieron nobles y claros —hasta donde puede haber clari-





# EDOMECCQ OFRECIERON POCAS POSIBILIDADES DE LIDIA

dad en toros que se caían en los momentos más inoportunos—, pero los ganaderos no pueden por menos que anotar esta fecha entre las más deslucidas y más significativas de que hay que cambiar rotundamente el rumbo de las dehesas si se quiere conservar la Fiesta de Toros.

Dieron los domeccq un promedio de 510 kilos.

## DAMASO, SUPLENTE OFICIAL

Desde la Feria de Pamplona vengo anotando que Dámaso González es el suplente oficial allá donde se produce la baja de una primera figura en las plazas donde anda cerca Camará. Al hacer hoy el tercer paseillo del Pilar, ha venido Dámaso a constituirse en eje de la Feria. Un eje que, con su fragilidad, no ha permitido que sobre él girase el éxito torero.

Con el capote, en sus dos toros se ha limitado a desplegarlo y mostrárselo a los astados sin pararse con ninguno de ellos. No ha habido quites ni intento de hacerlos.

Con el toro que abrió plaza, de 499 kilos de peso, negro, que ha salido pronto de una vara y un pitotazo, y se conmocionó al estrellarse contra un burladero, necesitó el alivio de los peones para deshacerse del pegajoso domeccq, que le dominó en el principio de la faena y sólo dejó que Dámaso se parase en unos circulares, yéndose al rabo en el final de la misma. Mató de un pinchazo perdiendo la muleta; otro, entrando con el brazo suelto, y una estocada corta bien puesta. Escuchó una bronca.

La lidia del cuarto —el castaño retinto de preciosa lámina— transcurrió en medio de continuo es-

cándalo por las incesantes caídas del animal. El mal humor del tendido desconcertó a González, que abrevió para matar de dos pinchazos sin cruzar y un descabello. Esta vez sólo le fue dedicada la tercera parte de la bronca, que con él compartieron el ganadero y el señor presidente de la corrida. Dámaso ha lidiado seis y matado siete toros, y sale con nota negativa del Pilar.

## LA VOLUNTAD DE MARISMEÑO

Le ha correspondido a Marismeño el segundo toro, uno de los coloraos, que ha sido el mejor de la tarde. El muchacho ha estado bien y ha conseguido minoritaria y optimista petición de oreja, pero se ha dejado notar más que lo que hacía, lo que quedaba por hacer con el excelente toro. Han sido de fina calidad las cuatro verónicas de saludo y la media que cerró la serie, y tuvo aroma el quite por chicuelinas. Asimismo tuvo gracia el tanteo por alto sobre la derecha; pero en los naturales hubo más línea que hondura y mando; por eso el toro, que ha empezado a calamochar y a ir por libre al no verse sujeto en la muleta, le ha cogido en un pase de espaldas, sin que —por suerte— la cosa pasara del susto. Desde aquí, su labor ha sido más lucha tesonera que toreo transparente, más animosa que artística. Una estocada caída y con derrame cerró la faena —en la que debió haber menos ahogo y más dejarse ver— y desplegó algunos pañuelos, acompañados por una ovación que Marismeño recogió en el tercio.

El quinto —un toro circense que clavaba los cuernos en la arena y daba volteretas, suerte que repitió tres o cuatro veces, y en otras oca-

siones simplemente se caía— no hubo posibilidad de lucimiento, por mucha voluntad que se pusiera. Terminó de un pinchazo sin soltar, otro en los bajos y un bajonazo, a la salida del cual Marismeño cayó, el toro hizo por él y le volvió a voltear sin cogerle, por estar el animal herido de muerte. (Silencio.)

## GALLOSO, SIN IMAGINACION

No vamos a repetir lo dicho sobre la condición endeble de los toros. Y fue error de Galloso —al que se le debe exigir más— el de querer hacer la faena siempre con ellos. Derechazos, naturales... Naturales, derechazos... Y los toros, cayéndose por no poder seguir los engaños con embestida larga. ¿Para cuándo la imaginación, las faenas por la cara, la gracia de las suertes adornadas a media altura, que no tienen profundidad, pero sí salero y mantienen al toro en pie?

En la monotonía de las caídas y los derechazos transcurrieron las dos faenas. Remató la del tercero de un pinchazo sin pasar y una estocada tendida, y escuchó pitos.

Al colorao que cerró plaza —también de los que clavaban los cuernos en la arena— lo toreó muy bien por verónicas en el saludo y en un quite, y allí acabó todo. La faena adoleció de la misma monotonía derechista, con el adorno de un afarolado ligado al de pecho, y terminó con la insufrible, aunque breve, corrida de un metisaca en los bajos y una corta tendida alargando el brazo.

Total, que se pasó el ecuador de la Feria en plena bronca.



## PLAZA DE TOROS DE ZARAGOZA

Sábado 14 de octubre

### CUARTA DE FERIA

Seis toros de la ganadería de SAMUEL FLORES (SAMUEL HERMANOS), de Madrid, con divisa azul, encarnada y oro; grandes, cornalones, con edad y hechuras; escasos de casta y bravura y nulos de fuerzas, que anduvieron por los suelos

#### ESPADAS

**Miguel Márquez**

(de gris perla y oro; palmas y silencio)

**José Luis**

**GALLOSO**

(de azul zafiro y oro; pitos y palmitas)

**Miguel Peropadre**

**CINCO VILLAS**

(de salmón y oro; ovación y silencio)

#### PICADORES

José Márquez y Antonio Díaz, Juan Gil y Mateo Navarro, Oscar Corbacho y José Luis Gil «Moreno»

#### BANDERILLEROS

Antonio Cobos, Manuel Espinosa y Manuel García; Antonio González, Juan de los Ríos y Leopoldo López; Joaquín Pi-quer, Manuel Iglesias «El Califa» y José Jordán «Blanquito»

A LAS CUATRO EN PUNTO DE LA TARDE

Tarde espléndida.—Entrada, tres cuartos del aforo



# EL PUBLICO VOLVIO A ENFADARSE

## FERIA DE ZARAGOZA

4.<sup>a</sup>

# SIGUE EL ESCANDALO DE LOS TOROS INVALIDOS

- Miguel Márquez vio estrellarse su voluntad ante el ganado ilidiable ● El mismo signo adverso persiguió a José Luis «Galloso» ● Cinco Villas escuchó palmas, unas en serio y otras en broma

ZARAGOZA, 14.—Esta tarde salimos de la plaza con verdadero desaliento. Me encuentro en las puertas con el compañero Uruñuela de Bilbao, el simpático «Liri», que me comenta:

—Ahí tienes los toros, con edad, leña en la cabeza, peso sobrado, una hondura impresionante... y sin picar y por los suelos. No puede ser... no puede ser...

Si no fuera por mi compromiso con nuestros lectores, ahí debería terminar la crónica de la corrida; no hay otra.

Porque muchas veces hemos hecho la objeción a los toros anovillados, faltos de peso y trapío, mochos o desmochados y achacábamos las caídas y la falta de bravura y casta a la acelerada edad y a las condiciones genéticas inadecuadas. Malo era aquello, pero ¿qué decir de toros que tienen aspectos de tales, como arrancados de las estampas de «La Lidia» (que dicen los clásicos) de láminas pavorosas y que ofrecen el bochorno de no tenerse en pie, aunque la suerte de varas solamente se simule y, a veces, ni eso?

#### LOS TOROS DE SAMUEL HERMANOS

Porque los toros de Samuel Flores (Samuel Hermanos) fueron así. Por su aspecto, digamos hermanos de camada de aquellos que dieron la corrida de más trapío de San Isidro; por su comportamiento, unos astados ilidiables, con los cuales no podía haber solución artística posible.

Tuvieron un peso de 582, 540, 470, 543, 553 y 538 kilos, con un promedio de 537. El primero aceptó una vara larga, de la que se salió; el segundo, una vara, en que no apretó, y un picotazo, del que se fue; el tercero dobló las manos las dos veces que actuó al caballo; el cuarto, también se cayó en la única vara que tomó; el quinto no fue picado y solamente se le simuló la suerte en un picotazo; el sexto tampoco tomó más que una leve puya. En total fueron al caballo ocho veces.

En cuanto a caídas, tenemos anotadas. El primero, una vez; el segundo, escarabón, cayó dos veces, y una de ellas no pudo levantarse por sus medios; el tercero, se cayó en cinco ocasiones, y una



Miguel Márquez se cuadra para matar al cuarto

de ellas hubo que levantarlo entre todos los toreros útiles; el cuarto, se cayó o dobló las manos cuatro veces; el quinto, pese a no haber sido picado, se derrumbó una vez y costó Dios y ayuda levantarlo; el sexto, también midió dos veces el suelo. Total, quince caídas... Por cierto, ya que hablamos de caídas, aún no hemos visto ni una de los caballos ni de los picadores.

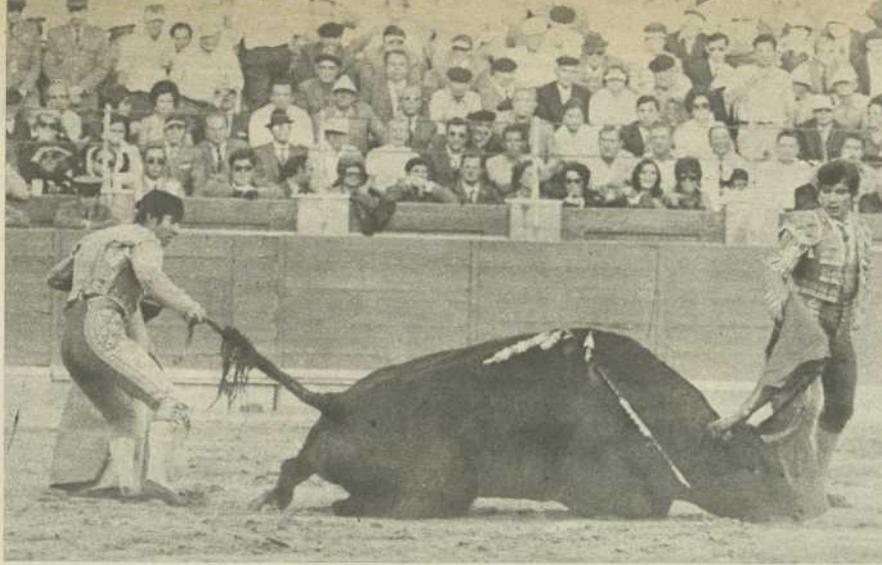
No hay que decir que las broncas en la plaza —acompañadas de palabras malsonantes dirigidas al señor presidente— fueron continuas y arreciaron durante la lidia del toro tercero, hasta el extremo de que el público, ya desalentado por la repetida tolerancia, se cambió de bando, y del enfado pasó a la burla y ovación y pidió la oreja para el torero de tanda, con el mismo menosprecio hacia la fiesta que se observaba en el ruedo.

Gravísima reacción; porque mientras las infracciones sean rechazadas con indignación, se puede pensar en una posible revisión de cuentas y actitudes; si la cosa se toma ya a mofa, está muy próxima la hora en que la Fiesta ya no sirva más que para aumentar la producción de chistes taurinos en los periódicos de humor.

#### LOS MATADORES, VÍCTIMAS DE LOS TOROS

Pese a todo, los matadores pusieron mucha y buena voluntad por remontar la adversidad de la tarde. Pero ¿qué se podía hacer para que lucieran toros sin lidia posible y que, además de ser despreciados por el público, podían ser peligrosos?

Miguel Márquez, que debutaba en la Feria, se encontró de buenas a primeras con un toro grande, cornalón, de media arrancada, que dobló las manos reverencialmente al tomar el capote, y cuando no se caía se quedaba, o si no se quedaba se ponía por delante. La lidia parecía repetición de la historia de David y Goliat; un Goliat flojuchito y con



Cincovillas, matando al último de la aciaga tarde

andares de mulo, al que el de Fuengirola despachó de tres pinchazos, media en buen sitio y tres descabellos. Se ovacionó su voluntad.

En el cuarto, al que intentó pasar con

las dos manos, y no fue codicioso más que al capote en la salida, se repitió la escena. Mató el de Fuengirola de estocada delantera y desprendida y dos descabellos. Silencio.

José Luis «Galoso» pasó por análogas dificultades. A su primero ni le encontró el sitio ni se lo propuso; no le gustó el samuel al torero jerezano y lo pasó con precauciones; cuando se cayó el toro y lo levantaron, lo cuadró sin cuidados estéticos para una estocada corta y tendida, seguida de descabello. Compartieron los pitos diestro y toro.

Ya he dicho que evitó picar al quinto, al que se cambió —entre palmas y pitos— para ponerle dos pares de banderillas por todo castigo. Logró torearlo un poco más, pero a los tres naturales y uno de pecho vino el derrumbamiento del burel y la repetición de los escándalos en el tendido. Izado el astado, siguió Galoso por redondos, afarolados y altos, sin que la parroquia hiciera demasiado caso. Molinetes y derechazos para calentar al tendido; en uno de ellos recibe Galoso un pitonazo en el epigastrio; más altos, cambios de mano y abaniqueo, que no son agradecidos, injustamente. Estocada habilidosa y en buen sitio, que es aplaudida, como se le aplaude al final.

Miguel Peropadre Cinco Villas venía con la ilusión de repetir su triunfo de la alternativa y quedar colocado para las primeras corridas de la temporada venidera; los toros se lo impidieron. La lidia del tercero —iniciada con una ovación a sus verónicas— transcurrió luego en ininterrumpida bronca al debilucho toro; y al final, cuando solamente con dos pases por toda faena, entró a matar de un metisaca, un pinchazo y una delantera, volviendo la cara en las tres ocasiones (defecto muy acusado en el toro baturro), hubo petición de oreja y ovación que significaban despecho, y coro de dicterios contra la autoridad del palco presidencial.

Al toro de la jota —recibido por Peropadre con lances rodilla en tierra y otros en los medios, con valor, a trueque de un par de sustos— lo toreó por redondos y altos, entre caídas y un desarme, tirones a izquierdas, más redondos, giradillas arriesgadas, desplantes y adornos, y oyó palmas. Estas se silenciaron al matar de una estocada tendidilla y diez descabellos.

Como final de la corrida, nuevo abucheo a la presidencia. Y es que, de verdad, no puede ser... ¡no puede ser!



#### DIEGO PUERTA MEJORA

Le preocupa más la herida de la mano que la cornada en el muslo

ZARAGOZA. (De nuestro enviado especial.)—Hemos visitado a Diego Puerta en el sanatorio del doctor Val Carreres, donde se cura de sus lesiones y continuamente desfilan amigos, aficionados e informadores para acompañar al herido y condolerse de su mala fortuna, que cortó una faena triunfal, aunque no le privó del éxito.

Está aún febril y fatigado. Explica su cogida en la misma forma en que lo hicimos en nuestra crónica:

—El toro me prendió cuando yo pensaba en matar, en el giro de un molinete, en los pases finales. Salí rebotado y el toro hizo por mí, aunque pasó de largo. Lo malo es que al pasar me pisó una mano de refilón, y con la pezuña, como si fuera un cuchillo, me desgarró un dedo y me seccionó el tendón del dedo pequeño de la mano izquierda. Yo vi el tendón seccionado y me preocupó más que la cornada, que entonces no sentía.

En fin, nosotros sabemos que la cirugía traumatólogica de mano hace maravillas y que la lesión se recuperará, aunque la cosa no sea rápida.

—Aún tengo fiebre; pero en cuanto me desaparezca quiero irme a Sevilla. Allí, con la familia al lado, se encuentra uno mejor... ¿La fiebre? Me llevan puestos tantos antibióticos en las cornadas que tengo los microbios resistentes; pero ya se pasará. Lo que hay que ver es esto de la mano...

Nuestro deseo es que Diego, que ha dado una lección de casta torera, pagada con sangre, se reponga bien y rápidamente. De todo corazón lo auguramos.

## FERIA DE ZARAGOZA 5.<sup>a</sup>

# ALBOROZO AL FINAL

### • Trajeron toros para que no se cayeran... y no se cayeron

ZARAGOZA, 15. — Muchas veces se dice que el origen de las caídas de los toros es un misterio. Desde hoy puedo asegurar que es un misterio..., pero menos. Como el de Polichinela, que quería mantener en secreto la existencia de sus jorobas.

El caso es que la empresa —escarmentada por los escándalos de las pasadas tardes— decidió cambiar el ganado para la última de Feria, que era la corrida de Beneficencia de Zaragoza.

—¿Es que la de Guardiola, anunciada, se rechazó?—pregunto.

—No —me responde Torerito de Málaga, que anda por aquí—, porque estaba aprobada por los veterinarios y por la autoridad.

—Entonces, ¿por qué?

—Porque parece que lo de Guardiola se está cayendo por ahí —me susurra un compañero —y no quieren cerrar la Feria con un broncazo como los anteriores.

Será cierto o no; pero el caso es que de los siete toros de Guardiola anunciados, solamente hizo aparición en el ruedo el de rejones. Los otros seis fueron sustituidos por dos de... Passanha —que vinieron de los corrales de Barcelona— y cuatro de Martínez Elizondo, que llegaron del vecino campo de Tudela.

Ninguno de los siete se cayó y todos tuvieron fuerza para ir al caballo numerosas veces. Con lo cual queda demostrado que alguien —que está en el secreto del sumario— sabía:

Primero. Que los toros de Guardiola no garantizaban su estabilidad.

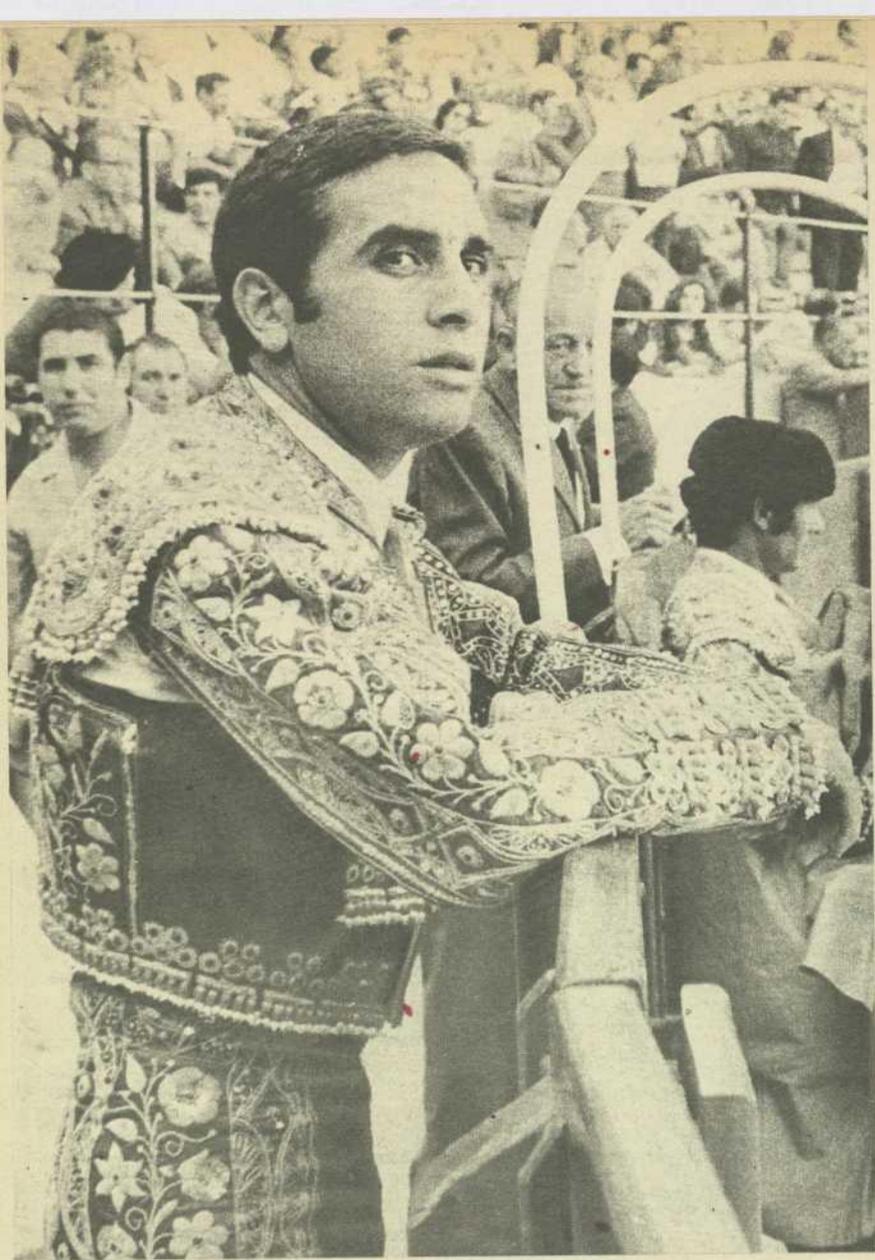
Segundo. Que los passanhas y los cho-peras que vinieron como suplentes no se iban a caer.

Conclusión: los ganaderos y los empresarios —que tanto hablan del misterio de los derrumbamientos de los toros— sa-



Miguel Márquez

(Pasa a la pág. 18).



# ¡¡ANTONIO

*Cierra triunfalmente la temporada de España (Zaragoza, 15 de octubre, dos orejas y rabo) y abrirá la americana el día 29 en la famosa feria de Lima*



# NO JOSE GALÁN!!



***Antonio José Galán***

***Un nombre que es garantía de éxito***

(Viene de la pág. 15)

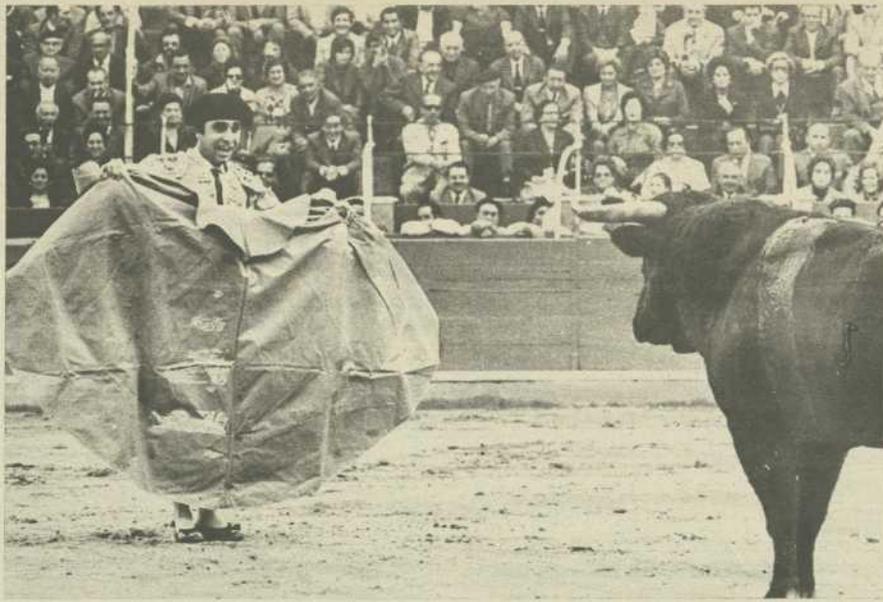
ben cuál es y dónde está la solución. Y hay que exigírsela.

### Los toros de la Beneficencia

Porque lo maravilloso del caso es que con toros que no se han caído, que han derribado varias veces —caso desconocido hasta hoy en la Feria— y que han aceptado en total 21 varas, casi tantas como entre cuatro corridas anteriores juntas, los toreros se han lucido, ha habido emoción en el ruedo y las matadores de toros han cortado cinco orejas y un rabo, más una el caballero rejoneador, y la parroquia salía contenta de la plaza.

—¡Menos mal que esta corrida nos ha quitado el mal sabor de la Feria! —se comentaba unánimemente al salir.

Quiero destacar al segundo de Passanha como ejemplo de lo que un toro bravo debe ser. Fuerte en varas, de las que aceptó tres; resistente en quites, de los que se hicieron otros tantos, a cuál más lucido, bravo, incansable, noble ante la muleta. Un toro de bandera, para el



Antonio José Galán

## TRIUNFO DE ANTONIO JOSE GALAN QUE CORTO DOS OREJAS Y RABO

que muchas voces pidieron con insistencia la vuelta al ruedo que, a mi juicio, merecía. El otro toro portugués fue el reverso de la medalla: manso y duro, saltó dos veces la barrera en busca de huida y quiso saltar al tendido; en la lidia fue el más peligroso de la tarde.

Los de Martínez Elizondo pelearon mucho con los de a caballo, derribaron con estrépito y plantearon batalla con más o menos dificultades; pero si se les aceptaba con valor, se entregaban con nobleza al toreo. Seguramente el menos claro fue el lidiado en cuarto turno, y los mejores, los lidiados en los lugares quinto y sexto.

El de Guardiola, en puntas, bien armado, ligero de pies y con bravura innegable, fue ovacionado en el arrastre.

### Miguel Márquez, con mala fortuna

El ganador durante dos años del Trofeo «Corona de Aragón» no ha tenido suerte en esta Feria. Sus dos toros han sido los menos bravos y claros de la tarde.

El primero, el saltarín que cortaba y echaba la cara arriba, ha tenido peligro. Márquez le ha toreado con porfía valiente, pero sin que se le agradeciera el esfuerzo. Mató de media con tendencia y cuatro descabellos y se dividieron las opiniones.

El cuarto, mansurrón, reorincado y huido en varias, no admitía faena, aunque Miguel Márquez sacó pases de mérito sobre la izquierda de donde no los había. Mató de media delanterilla y se volvió a producir concurrencia de criterios: unos, que sí, y otros, que no.

Lo dicho: caso de mala fortuna.

### El Alba, con buena suerte

Esta corrida —como el principio de un capítulo del Quijote— «la del Alba sería...»

Le tocó el extraordinario toro de Passanha, número 81, con 490 kilos, y desde las verónicas y revolvera iniciales hasta su final, la lidia tuvo arte, armonía, seguridad impropia de quien se viste tan poco de luces. Se podría decir que el toro se toreaba solo, pero también estos toros claros, bravos y nobles son los que descubren a los malos toreros.

El Alba lo aprovechó hasta la última gota de su jugosa bravura, le hizo un bello quite por chicuelinas, le banderilleó en dos pares sin mayores méritos y le toreó en forma admirable en naturales, circulares, kikirikíes y desplantes. Un pinchazo, una estocada delanterilla, perpendicular y contraria y dos descabellos le valen las dos orejas de un gran triunfo ante sus paisanos.

El refrendo vendría con una oreja conseguida en lidia del quito, también un gran toro, pero con menos docilidad en su bravura, al que toreó de pie y de rodillas muy arduamente y mató de una entera y dos descabellos. Merece atención el muchacho.

### Antonio José Galán, cerró a triunfos

Ya había estado muy bien y muy valeroso Antonio José Galán con el tercero de la tarde —primero de los lidiados de Martínez Elizondo— y había obtenido, tras matar de pinchazo hondo, estocada desprendida y desca-

bello, una justa petición de oreja, que inexplicablemente no fue atendida, a pesar de lo nutrido de los nevados pañuelos.

Por ello salió el muchacho rabioso a desquitarse en el sexto —el toro de la última jota del año 72 en Zaragoza— picante, que derribó con aparato en la primera vara y al que saludó Antonio José con unas verónicas magistrales.

La faena —iniciada con más valor que el Cid para desengañar al toro— empezó con ayudados por bajo para doblar, giros a la inversa y pases por alto que ya encandilaron, por su estilo nuevo, a la parroquia. Siguió con redondos, intercalando la gracia del giro a la navarra, y altos, para pasar al natural —que Galán explicó con la ganancia que exige su apellido— y elevando el clima del graderío en tal forma que cuando se enciende la luz eléctrica parece que la cosa es natural y que la electricidad ambiente en el ruedo y en el tendido han producido estos chispazos nuevos en el traje de luces de Antonio José, que cita de espaldas en una serie de pases por alto de áspera y estética emoción, molinetes de rodillas y de pecho previos a una soberbia estocada de efecto rápido. Como se dice con frecuencia, el tendido es como un manicomio, el aire se puebla de pañuelos y el presidente —que a veces pareció hacer «arbitraje casero», ahora, por la «ley de las compensaciones», otorga en justicia las dos orejas y el rabo a Antonio José Galán, que sale de la plaza consagrado, en mi criterio, como el triunfador de la Feria.

### Una oreja a Moreno Pidal

Gregorio Moreno Pidal lidió muy bien y se empleó con eficacia y buen dominio de los terrenos y la monta ante un toro de Guardiola, muy armado, de fina lámina y muchos pies.

Puso tres rejoncillos —aunque en el segundo embroque el toro le hirió una jaca para la que el caballero gritó pidiendo puerta—, se lució en banderillas (sobre todo en el segundo par) y en una farpa con preparación rápida y emocionante, y mató al tercer rejoneado, que aunque cayó muy bajo produjo la muerte espectacular del toro y, con ello, la concesión de una oreja al caballero.

Corrida, pues, de éxitos, que me complazco en reseñar, como remate alegre de una Feria que solamente al final se entonó... cuando se arregló lo de los toros.

Porque ¿qué duda cabe de que se sabe dónde está el arreglo?

DON ANTONIO

Reportaje gráfico de Julio MARTINEZ.

## PLAZA DE TOROS DE ZARAGOZA

Domingo 15 de octubre

### CORRIDA DE BENEFICENCIA

Un toro para rejones de la ganadería de HEREDEROS DE SALVADOR GUARDIOLA FANTONI, de Jerez de la Frontera (Cádiz), con divisa verde botella y oro viejo, ovacionado en el arrastre. Dos toros de PASSANHA, de Portugal; el primero, manso y difícil, y el segundo, el mejor toro de la Feria. Y cuatro toros de ANTONIO MARTÍNEZ ELIZONDO, de Tudela (Navarra), con poder, y que dieron buen juego.

#### ESPADAS

### Miguel Márquez

(de rosa y oro; división de opiniones en los dos toros, con predominio de las palmas)

### Jesús Gómez

#### EL ALBA

(de ciclamen y oro; dos orejas y una oreja)

### Antonio José Galán

(de salmón y oro; petición nutrida de oreja y dos orejas y rabo)

#### REJONEADOR

### Gregorio Moreno Pidal

(con traje campero negro; una oreja)

#### PICADORES

José Márquez y Antonio Díaz, José Luis Gil «Moreno» y Mariano García «Marianin», Mateo Sánchez «Bocanegra» y José Cárdenas

#### BANDERILLEROS

Antonio Cobos, Manuel Espinosa y Manuel Cano; Manuel Iglesias «El Califa», Cayetano Navarro y José Jordán «Blanco»; Miguel Martín de los Ríos, Agustín Castellano «El Purí» y José Rodrigo

#### SOBRESALIENTE

#### Y AUXILIADORES

FERNANDO DOMINGUEZ, ANTONIO DE JESUS Y ADOLFO DE LA FUENTE

A LAS CUATRO EN PUNTO DE LA TARDE

Tarde tranquila y fresca.—Entrada, tres cuartos del aforo

## EL TROFEO «CORONA DE ARAGON» 1971 A MIGUEL MARQUEZ

El de 1972 a El Alba

ZARAGOZA, 13. (De nuestro envío especial.)—Esta noche se ha celebrado, en el Hotel Corona de Aragón, la ceremonia de entrega a Miguel Márquez del «III Trofeo» de aquel nombre, ganado por el diestro de Fuenferrada en la pasada Feria del Pilar de 1971.

Asistieron muchos aficionados, diestros y escritores taurinos de los medios de comunicación de Zaragoza y críticos forasteros asistentes a las corridas de esta Feria.

Se celebró un «cocktail» después de la corrida, y, durante el mismo, entregó don Santiago Parra, secretario del Consejo de Administración de Turismo Zaragoza S. A. la estatua de un toro al diestro triunfador.

Asimismo, reunido el Jurado Calificador, acordó conceder el trofeo «Corona de Aragón 1972» al diestro El Alba, cuestión esta en la que discrepamos, ya que fue mucho más meritoria la faena del diestro Antonio José Galán.



Buenos toros de Passanha



Al saltar al callejón el quinto toro resultó herido el capitán de la Policía Armada don Miguel González García de pronóstico leve



Las hermanas de Raúl Aranda y Antonio José Galán presenciaron la última corrida festiva

## EL DÍA DEL PILAR

# FRÍO Y AGUA

El Día de la Raza se presentó en Madrid sin pizca de raza. La festividad del Pilar, su jueves de Dios, que más nos pareció del diablo, quedó, climatológicamente hablando, condensado en una frase: frío y agua.

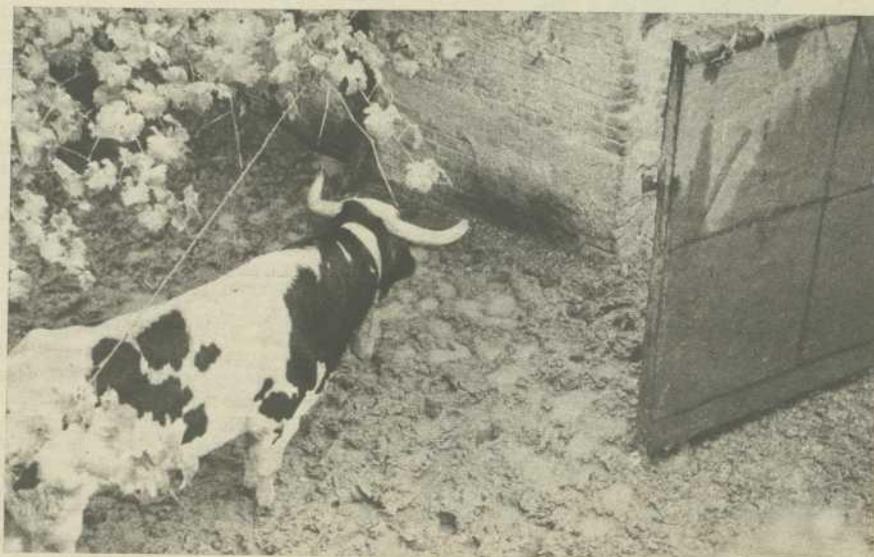
El frescuero de puro invierno más apropiado para la otra futura festividad del Día de Todos los Santos, el tremendo aguacero que se mezclaba con el incómodo vientecillo helador, hicieron que al filo del oscuro mediodía se colocara en las taquillas de las distintas plazas capitalicias el consabido aviso de suspensión de los festejos. Creemos que sobra éste. Aunque no hubiera aparecido, el día de perros invitaba al más puro aficionado a quedarse en casita con estufa, manta y copa de coñac.

Sólo la obligación profesional, cruzándose en la calle con algún

despistadillo o curioso, merodeaba por los exteriores captando esas bellas estampas que hablan elocuentemente de un «fin de fiesta» triston, tremendamente opaco. Paco Amieiro, colaborador gráfico de EL RUEDO, fotógrafo de depurado estilo, chapuceó el agua para traer vivas ante ustedes estas fotografías elocuentes de frío y agua. Observen al cabestro en corrales con las pezuñas clavadas en el lodazal, triste e inseguro, al lado de las hojas de parra, como nevadas, goteando, tiritando... Y el público pasando un poco de largo, abrigadito y tal, camino del sitio cubierto. La plaza vacía... Frío y agua en la festividad del Pilar.

Ustedes y nosotros —¡ay!—, mediado octubre, comenzábamos ya a soñar con el sol y las moscas de agosto...

(Fotos: AMIEIRO.)



# EL DOMINGO EN LAS VENTAS EL GENIO DEL GANADO AHOGO LOS BUENOS DESEOS DE LOS NOVILLEROS



Hubo más de media entrada en las Ventas

(Fotos TRULLO.)

La verdad es que muy pocas facilidades dieron los astados de don Angel Rodríguez de Arce, de Madrid, a los tres torerillos que, por vez primera, hicieron el paseillo en las Ventas. Fue como si dijéramos una corrida para noveles aventajados. ¡Bien venidas sean estas corrilas que, dentro de lo posible, pueden un buen día descubrir a alguien que merezca la pena! Y decimos esto conscientes de lo que la fiesta necesita, aunque nos

aburriéramos en este domingo de Dios lo que quisimos y más.

Bueno; pues los novillos del señor Rodríguez de Arce estuvieron bien presentados, pero llegaron al último tercio muy quedados y con el correspondiente peligro, tras de ser corretones y absurdos en un principio. Toretes con genio, bordes, muy apáticos. Se les sacaron algunas tandas regulares; en algunos pases sueltos iban bien, para comenzar a ser inseguros en el momento que se iniciaba el tercer muletazo como máximo. Eterna cuestión: ganados para otras plazas, no para la primera plaza del mundo. Pero...

Así las cosas, ¿qué quieren ustedes que les digamos sobre los espadas de turno, todos nuevos y destocados en el paseillo, como es lógico? Pues que tanto en Luis Martín del Burgo, de Alicante; como en Miguel Cancela, de aquí al lado, de Colmenar Viejo; como de Pepín Peña, de Salamanca, hemos encontrado cosas buenas, cosas regulares, cosas malas... Lo que justamente suponíamos apreciar antes de comenzar la corrida, puesto que el ganado anunciado no ofrecía —ni mucho menos!— garantías de éxito. ¡Así sucedió! De pésimos críticos sería, pues, entregarnos a una labor meticulosa al analizar la tarea realizada por la terna. Todos pecaron de una cosa: de alargar excesivamente sus faenas hasta el extremo de hacerlas pesadas. Postura incómoda para el entendido que aguanta en plaza, pero justificable por otro lado para el muchacho, los muchachos, que buscan el triunfo. No obstante, desde ya, no deben de ignorar que las paimas pueden volverse lanzas por ese «estrujamiento minuterio» del reloj, sobre todo —y esto debe ser garantía de entendimiento en los toreros que se precien— cuando el ganado ha ido notablemente a menos, tal el caso del domingo.

En breve: Luis Martín del Burgo, Miguel Cancela y Pepín Peña han demostrado una cosa esencial en esto del toreo: que poseen vocación, una tremenda afición, que ya es bastante.

L. M. del Burgo realiza un toreo suave, sin concesiones a la galería. Con ganados menos áspero podrá lucir sus maneras. Mató a sus dos muy mal. Al primero, de dos pinchazos y media estocada y siete descabellos. Cuando fallaba en el cuarto de éstos, sonó un aviso.



No brilló Pepín Peña colocando palos



Miguel Cancela



Luis Martín del Burgo

Al cuarto lo despachó de dos pinchazos, estocada y seis descabellos. Se silenciaron sus dos actuaciones.

Miguel Cancela cumplió sobradamente. Es garboso doblando a los novillos, maneja mejor —a juzgar por esta primera actuación ante la cátedra— la mano derecha que la izquierda, aunque posee evidente noción de lo que es templar un toro. Su tarea con la mano zarda fue casi siempre tropezada, no obstante. Fue producto del temperamento de los enemigos. A su primero le soltó media verónica estupenda. Ante un toro suave adivinamos que la capa de Cancela brillará. Posee buenas maneras. También mató mal. Al segundo de la tarde, de dos pinchazos, media estocada y descabello, y al quinto, de estocada atravesada y cuatro descabellos. Hubo aplausos, saludos y vuelta al ruedo y silencio, respectivamente.

Pepín Peña dio la impresión de ser el más placeado de los tres. Y el que más garra posee. Lancea bien de capa, con evidente estilo y está cumplido con la muleta. Posee mucho valor y una extraordinaria afición. Mató de pinchazo y estocada entera, y la presidencia, ante la petición, le concedió una oreja. Al que cerró plaza lo despachó de media estocada y escuchó aplausos, saliendo desde los medios, a la vez que los «incondicionales» lo alzaban en hombros y daban con él la vuelta al ruedo.

¡Ah! Con las banderillas, nada de particular. Creemos que es una suerte que debe de abandonar el matador. ¡Ojalá nos equivoquemos! Pero a juzgar por lo visto...

En consecuencia: Sólo afición, ganas en los tres...

Jesús SOTOS



## La corrida del domingo en Vista Alegre

### Una oreja para Joaquín Bernadó

Agonizando ya la temporada, una corrida interesante en Vista Alegre: dos excelentes toreros que este año han torado mucho menos de lo que merecen —el catalán Joaquín Bernadó y el ecijano Jaime Ostos—, lidiando mano a mano seis astados de don Victorino Martín, que en carteles y gacetillas se anunciaban como terroríficos. La combinación de toros y toreros tenía «gancho» y atractivo popular, y ello determinó que en la plácida tarde otoñal se registrase una buena entrada en la alegre «chata», con lleno en los tendidos de sol y mitad y mitad en los de sombra. La corrida, que duró algo más de dos horas y terminó con las luces encendidas, resultó entretenida, viéndose algunas cosas dignas de mención.

### Los famosos victorinos

Contra lo profusamente anunciado, los reses lidiadas no tenían nada de terroríficas, por fortuna para todos, empezando por los diestros que hubieron de darles muerte. El adjetivo, que muchas veces fue utilizado en la propaganda de esta misma plaza hace cuarenta años en relación con los cornúpetas de Palha, no correspondió ni al tamaño ni a las ideas de los astados corridos en la tarde del domingo. Los animales enviados por don Victorino Martín no tuvieron un trapío impresionante; en honor a la verdad, si hubo dos —quinto y sexto— magníficamente presentados, los cuatro primeros fueron más bien terciados, disimulándolo un poco gracias a sus bien armadas cabezas. Todos anduvieron

## Corrida matutina en San Sebastián de los Reyes

### Seis novillos bravos y nobles de Clemente Tassara contribuyeron a la mayor brillantez del espectáculo

Tras estar anunciada dos veces los días 1 y 12 del mes en curso y tener que suspenderse en ambos por culpa de la inclemencia del tiempo, el domingo por la mañana se celebró en la placita de San Sebastián de los Reyes una corrida de arte del rejoneo, con intervención de los denominados publicitariamente «Cuatro jinetes de la apoteosis». Dicho sea antes de seguir adelante, que el remate estuvo en esta ocasión plenamente justificado y cada uno de los caballeros, tan distintos en sus estilos personales como emparejados en el éxito colectivo, entusiasmaron al público, escuchando las más cálidas ovaciones.

Desgraciadamente, las once de la mañana no es una hora muy taurina y el coso arrabalero registró una entrada menos que mediana, pese a los indudables atractivos del cartel. Los cuatro rejoneadores



Turismo con casa a cuestas

## OSTOS ESTROPEO CON EL ESTOQUE DOS ACEPTABLES FAENAS DE MULETA



casos de fuerza —con excepción del tercero, único que aguantó los tres puyazos reglamentarios—, doblando las muletas y aun rotando por la arena. Aun siendo los más grandes, los lidiados en los últimos lugares sólo fueron capaces de aguantar sendos picotazos y únicamente un par de banderillas.

En general los toros no plantearon serias dificultades a sus matadores. Aunque sobrados de energías, primero, cuarto y quinto llegaron a la muleta con buen paso, embistiendo por derecho y sin tirar derrotes, siendo aplaudidos en el arrastre. El segundo se vencía por el pitón derecho, pero iba recto por el izquierdo; el tercero exhibió nervio y genio, que le hacía poco apto para el lucimiento, y el sexto, agotado pese a no haber sido picado ni banderilleado con exceso, se quedó en la media arrancada debido a la flojedad de patas.

### La elegancia torera de Bernadó

Todos los aficionados saben que Joaquín Bernadó es un torero fino y elegante en el manejo del capote y de la muleta. Pero en su buena forma de hacer un toro de arte clásico suele ponerse le pega de una frialdad excesiva, no faltando quien opine que con un poco más de genio y febre hace catorce años que estaría en los primeros puestos del escalafón. El domingo, en Vista Alegre, si potenció una vez más sus cualidades artísticas, demostró también que, cuando menos ahora, está sobrado de voluntad y nada falto de valor, cualquiera su valor esté impregnado de una serenidad nada propicia a desmelenamientos tremendistas.

Recibió al primero de la tarde con cinco buenas verónicas y un excelente quite por chicuelinas, citando de frente y dejando, sin moverse, que los pitones del astado siluetearan su figura. Con la muleta, luego de unos pases sentado en el estribo, prodigó un toro de calidad, en series de naturales y redondos que el público ovacionó, aunque un par de caídas del cornúpeta restaran lucimiento a su labor. Mató medianamente, de pinchazo, estocada y un golpe de verdugillo, y fue ovacionado, con vuelta a la redonda.

El tercero salió corretón y huido; pese a recibir tres puyazos en regla llegó al último tercio con poder y no muy buenas ideas. Bernadó trató de quitárselo de delante cuanto antes, y lo hizo menos que medianamente de dos pinchazos, una estocada desprendida y cinco golpes de verdugillo, guardando silencio los espectadores.

En el quinto, que fue ovacionado de salida por su trapío, Bernadó tornó a manejar el capote con arte y gracia en verónicas y chicuelinas. Alivió el castigo del animal, solicitando el cambio con un puyazo y un par de banderillas, y realizó una faena similar a la primera, cargando perfectamente las suertes y alargando y templando los pases. Mató de pinchazo y estocada ligeramente desprendida y cortó una oreja, con la que volvió a pasear a la redonda. Al finalizar el festejo fue despedido con una ovación.

### Buena actuación de Ostos

Jaime Ostos salía dispuesto a triunfar y así lo anunció en unas declaraciones an-

tes de celebrarse la corrida. Procuró cumplir lo anunciado y a punto estuvo de conseguirlo. Lo hubiera conseguido, desde luego, de tener un poco más de acierto y decisión en el manejo de la espada. Pero en sus tres enemigos —y muy especialmente en el cuarto de la tarde— falló estrepitosamente con el estoque y lo que pudo ser un éxito grande se quedó en una actuación sin excesivo relieve.

Su primer enemigo se vencía por el lado derecho y le puso en apuros con repetidos

toros de don Victorino Martín arrojaron oficialmente los siguientes pesos: 487, 482, 468, 479, 522 y 511 kilos. Entre los seis toros maron once varas en total.

En la brega del tercer toro se distinguió Celestino Hernández «Chuli», que fue muy aplaudido.

La corrida, que comenzó a las cinco menos cuarto, terminó cerca de las siete y cuarto, de noche ya y con los focos encendidos.—G.

# UNA OREJA PARA JOAQUIN BERNADO

achuchones en los muletazos de tanteo y una serie de redondos. Se cambió la muleta de mano y su labor adquirió de pronto brillo inusitado en dos series de excelentes naturales, largos, mandones, ajustados y toreros. Cortó la faena cuando el astado admitía muchos más muletazos y se precipitó al entrar a matar sin estar cuadrado su enemigo. El resultado fue una estocada casi entera en el acreditado «rincón de Ordóñez», que enfrió, como es natural, los entusiasmos del público, y Ostos tuvo que contentarse con una vuelta al ruedo.

En el cuarto repitió, aumentado, lo hecho con el segundo. La faena fue más larga y lucida, sobresaliendo también unos naturales de excelente calidad, que fueron ovacionados por el público. Por desgracia, también aumentó lo malo del trance final, necesitando nada menos que siete pinchazos, una estocada entera y dos golpes de verdugillo para pasaportar a su enemigo, dando tiempo a recibir un recado presidencial. No obstante esto, el torero fue ovacionado al recoger la montera y retirarse a la barrera.

En el último poco pudo hacer y poco hizo. Pese al peso y corpulencia del astado, su flojedad de patas y carencia de fuerzas hizo que se le castigase muy poco. Sin embargo, llegó quedado y con media arrancada al último tercio, y todo el empeño de Ostos no logró entusiasmar a los espectadores. Mató de cuatro pinchazos y dos golpes de verdugillo y escuchó algunas palmas tibias.

### Final

Por el orden en que fueron lidiados los



## Nueve orejas y tres rabos para Angel y Rafael Peralta, Alvaro Domecq y Samuel «Lupi»



matadores, que el sábado actuaron en Ujigar, en el corazón de la Alpujarra, tenían de antemano el compromiso de torear la tarde del domingo en Avila, y el festejo de San Sebastián de los Reyes hubo de celebrarse antes del mediodía. Lució un sol otoñal suave y acariciante, y la corrida discurrió por cauces tan agradables que por fuerza habrán de sentirlo quienes no acudieron a presenciarla.

Aj éxito redondo del espectáculo contribuyeron en buena proporción los seis novillos lidiados pertenecientes a la ganadería sevillana de don Clemente Tassara, sangre pura de Santa Coloma. Los seis, bonitos de tipo y terciados de tamaño, resultaron bravos y nobles, embistiendo con presteza a los caballos, persiguiéndoles en sus largas y brillantes galopadas y sin ofrecer dificultades



de ninguna clase. Si a ninguno de los seis cabe ponerle tacha alguna de consideración, dos de ellos, el tercero y el quinto fueron ideales, con una bravura sostenida e inagotable.

En cuanto a los rejoneadores casi todo les salió perfecto en esta placentera mañana otoñal. Y decimos casi, porque Rafael Peralta tuvo la mala suerte de que una de sus monturas resultase herida por exceso de confianza del jinete, y Samuel «Lupi», que tuvo que echar pie a tierra para descabellar al cuarto, no acertó hasta la tercera con el verdugillo. Fuera de esto, el espectáculo fue una sucesión casi ininterrumpida de aplausos y ovaciones. Buena demostración de ello son los trofeos otorgados por la presidencia a petición del público. Angel Peralta cortó las dos



orejas del primer astado; su hermano Rafael, otra al segundo y ambos a dúo, las dos y el rabo del que lidiaron unidos. Por su parte, Alvaro Domecq consiguió las dos orejas y el rabo del tercero y las dos y el rabo también del sexto, que lidió en compañía de Samuel «Lupi». El único cornúpeta que llegó al desolladero con sus orejas fue el cuarto, si bien el jinete portugués —que como antes decimos estuvo desafortunado con el descabello— fue ovacionado con calor y hubo de dar la vuelta al ruedo como premio de su labor a caballo.

E. G.

### La montura de R. Peralta, herida

Como decimos en la reseña de la corrida de arte del rejoneo celebrada el



domingo por la mañana en la plaza de San Sebastián de los Reyes, el segundo de los novillos corridos alcanzó casi de salida a uno de los animales montados por Rafael Peralta, infiriendo una cornada en una de las nalgas que, por fortuna, no revista mucha gravedad.

Hablando del percance, el caballero de Puebla del Río lo atribuía a un exceso de confianza por su parte, frenando a la cabalgadura para imprimir mayor emoción a su labor.

—Lo siento doblemente —añadió— porque esta temporada había establecido un verdadero record al torear 105 corridas —la de esta mañana es la 106— sin que ninguno de los centenares de cornúpetas corridos rozase siquiera una sola de mis monturas.

(Fotos TRULLO)

# RUEDOS ESPAÑOLES

## BARCELONA

### VIGESIMOCUARTA ALTERNATIVA: LA DE RAFAEL JIMENEZ MARQUEZ

BARCELONA, 15.—Con escasa entrada se celebró en la plaza Monumental la corrida de toros anunciada. El cartel estaba compuesto de un novillo de Bernardino Jiménez, para el rejoneador Antonio Ignacio Vargas, y seis toros de Amelia Pérez Tabernero, de Madrid, para Patón, Paco Bautista y Rafael Jiménez Márquez, que tomaba la alternativa.

El ganado, todo él, fue malo y no se prestó a lucimientos, por lo que resultó el espectáculo de gran aburrimiento. Los toros pesaron en vivo: 477, 556, 484, 548, 544 y 559 kilos, respectivamente.

El rejoneador Vargas, que actuó en cuarto lugar, demostró sus grandes cualidades luchando con un enemigo que huía constantemente. Le clavó tres rejoncillos, tres pares de banderillas, la rosa y dos rejoncillos de muerte. Pie a tierra y previó unos pases de castigo, lo mató de media y un descabello. Ovación y vuelta.

Márquez, en el toro de su alternativa, toreó muy embarullado de capa; lo mató de dos pinchazos y una entera. Ovación y vuelta. En el último de la tarde se mostró más valiente con la capa y después de varios pases distanciado de las defensas, lo despachó de tres pinchazos y media estocada. Dio la vuelta a hombros de cuatro íntimos amigos.

Patón toreó de capa a su primero, va-

liente y dominador. Despachó al segundo de la tarde de tres pinchazos y una estocada, después de realizar una faena sin consistencia. Ovación y vuelta. A su segundo, escaso lucimiento con la capa. Lo puso a disposición de las mulillas de dos pinchazos y estocada algo caída. Ovación y vuelta.

Jaco Bautista fue ovacionado con la capa en sus dos toros a los que toreó con arte y valentía. A su primero lo muleteó muy valiente, suministrando varias series con la izquierda, rematadas con los de pecho. Mató de un pinchazo y estocada. Ovación, una oreja y tres vueltas. A su segundo, después de una faena valiente, lo mató de dos estocadas. Ovación y vuelta.

Patón y Márquez brindaron su segundo toro al banderillero Andrés Campos que perdió un ojo en la corrida de Alicante el pasado día 5 de agosto.

## MALAGA

### BUENA ENTRADA Y TRIUNFO DE EL MONAGUILLO

MALAGA, 15.—Toros de Javier Molina, que dieron buen juego. Mu y buena entrada.

José Martínez «Limeño», en el primero, ovación y saludos. En su segundo, ovación, vuelta al ruedo y saludos.

Andrés Torres «El Monaguillo», en su primero, ovación, petición de oreja, vuelta y saludos. En el segundo, ovación, dos orejas, petición de rabo, dos vueltas al ruedo y saludos.

José Rivera «Riverita», ovación, petición de oreja y vuelta en su primero y aplausos en el que cerró plaza. El Monaguillo fue sacado a hombros.

## PALMA DE MALLORCA

### EMPATADOS A OREJAS

PALMA DE MALLORCA, 15.—Poco más de media entrada. Cinco toros del conde de Mayalde, buenos. Uno lidiado en quinto lugar de Javier Moreno de la Cova, malo y peligroso.

Adolfo Avila «El Paquiri», vuelta en su primero y una oreja en el segundo. Santiago López, oreja en el primero y división de opiniones en el segundo.

José Gaona, oreja en el primero y vuelta al ruedo en el segundo.

### LOS REJONEADORES, JORNADA INTENSIVA

AVILA, 15.—Tras actuar por la mañana en San Sebastián de los Reyes, los rejoneadores, hermanos Peralta, Alvaro Domecq y J. S. «Lupi» se desplazaron a Avila con motivo de las fiestas de Santa Teresa.

Seis novillos-toros de Bernardo Piriz Carvallo, de Olivenza (Badajoz), bien presentados, pero desiguales. El primero y el cuarto fueron pitados en el arrastre.

Antes de comenzar la lidia, los cuatro jinetes realizaron una vistosa exhibición. De monta y doma de sus caballos, y recibieron muchos aplausos.

Angel Peralta, faena valiente y mandona, banderillas a dos manos y una rosa. Dos rejoncillos de muerte. Aplausos.

Rafael Peralta, buenos rejoncillos y bien en el tercio de banderillas. Una rosa. Mata de un rejón. Ovación, dos orejas y vuelta.

Alvaro Domecq, acertado con los rejoncillos de castigo y con las banderillas, a dos manos y de las cortas. Un pinchazo y un rejón. Ovación, dos orejas y vuelta.

José Samuel «Lupi», después de colocar tres buenos rejoncillos de castigo, acertó con las banderillas, algunas de ellas al quiebro. Un pinchazo y un rejón. Ovación, una oreja, petición de otra y vuelta.

Los hermanos Peralta lidiaron el quinto toro, al que colocaron magníficos rejoncillos y banderillas, así como un par de rosas cada uno. Mataron de un rejón cada uno. Ovación, dos orejas y petición insistente del rabo y vuelta.

Alvaro Domecq y José Samuel «Lupi», al que cerró plaza, tras una lucida actuación con excelentes rejoncillos y banderillas, lo mató Alvaro Domecq, por resultar alcanzado el caballo de Lupi, de dos rejoncillos. Ovación, dos orejas y vuelta.

## NOVILLADAS

### EXITO PLENO DE MANUEL VIDRIE

BENIDORM (Alicante), 15.—Con buena entrada se lidió un toro de López de Tejada, que fue bueno, para el rejoneador Manuel Vidrié, y cuatro novillos de El Campillo, bravos, nobles y ovacionados en el arrastre, para el novillero Alfonso Romero, como único espada.

El rejoneador Manuel Vidrié, que intervino en tercer lugar, tuvo una gran actuación toreando a caballo y clavando rejoncillos a una y dos manos entre grandes ovaciones. Mató de forma espectacular al primer rejón. Gran ovación, dos orejas, rabo y vuelta al ruedo.

Alfonso Romero, que fue ovacionado en sus intervenciones con el capote, especialmente en un quite por chicuelinas, realizó a su primero una faena de muleta muy suave, con naturales y derechazos templados, adornándose con molinetes. Mató de un pinchazo, una estocada y un descabello. Ovación, petición de oreja y vuelta al ruedo. En su segundo muleteó con derechazos y naturales en faena breve. Mató de pinchazo y estocada. Palmas. En el cuarto de la tarde, pases de todas

# PLAZA DE TOROS DE CHINCHON

**Domingo, 22 de Octubre de 1972, a las 4 de la tarde XXII  
FESTIVAL TAURINO, organizado por el diestro JULIO APARICIO,  
a beneficio del Asilo de Ancianos Desamparados**

En este año se cumplen las BODAS DE ORO, desde la celebración del primer Festival, organizado por MARCIAL LALANDA



7 novillos-toros: seis de la ganadería de HERMANOS ARROYO, de Guadalix de la Sierra (Madrid), y uno de D. GABRIEL GARCIA SANCHEZ, de «Las Infantitas», para los famosos

**CURRO BEDOYA**

**ANTONIO «BIENVENIDA»**

**JULIO APARICIO**

**MIGUEL BAEZ «LITRI»**

**ANTONIO BARRERO «CHAMACO»**

**ANDRÉS VAZQUEZ**

**JOSE JULIO GRANADA**

Venta anticipada de localidades, en Madrid, La Central, Victoria 3, Teléfono, 2 21 13, y en esta localidad, c a s a Ayuntamiento, a partir del viernes día 20

las marcas, paar una estocada. Gran ovación, una oreja, petición insistente de otra y dos vuelta sal ruedo. En el último volvió a ser ovacionado en excelente faena de muleta, variada y pinturera. Remató de un pinchazo y estocada; gran ovación y saludos, siendo despedido con grandes aplausos.

### TRIUNFO DE GABRIEL PUERTA EN SEVILLA

SEVILLA, 15.—Novillada en la Maestrana organizada por la Asociación Benéfica de los empleados de la plaza de toros de Sevilla. Ganado de Paz Martín de la Concha de Alvarez, de desigual presentación y bravura. Buena entrada.

Manolo de los Reyes toreó con buen estilo a la verónica en sus dos enemigos. En su segundo, al lancear, se ajustó en demasía y fue volteado sin consecuencias. En su primero hizo faena torera y variada con mucho arte. Mató de una estocada. Gran ovación. En el cuarto se mostró valiente y realizó superior faena con ayudados, redondos, naturales y giraldivas. Mató de una estocada. Gran ovación.

Luis Algara «El Estudiante» lancea superiormente a sus dos enemigos siendo ovacionado. A su primero le hizo faena artística con series de pases sobre ambas manos al son de la música. Mató de una estocada. Ovación, petición de oreja y vuelta al ruedo. En su segundo, faena vistosa matando de una estocada contraria y dos descabello. Aplausos.

Gabriel Puerta se hace aplaudir al torear de capa en su lote. En su primero, faena con variado repertorio al son de la música sobre la derecha y al natural, adornándose con manoleínas. Mató de estocada y descabello. Ovación, una oreja y vuelta al ruedo. En el sexto, faena al son de la música, sobre la derecha y al natural. Al dar un molinete es cogido y volteado. Mata de pinchazo y estocada. Ovación y vuelta.

Primero debería arreglarse el veto que pesa sobre la Santamaría

### El Municipio de Colombia dispuesto a adjudicar la plaza con o sin licitaciones

El Municipio de Colombia ha acordado otorgar la facultad al alcalde mayor, señor Albón Holguín, de adjudicar, con o sin licitación, la plaza de toros Santamaría, siendo quien fije el arriendo e impuestos. En un término de sesenta días la plaza de toros Santamaría, mediante una licitación pública o sin ella, será adjudicada a la empresa nacional o extranjera que, cumpliendo los requisitos necesarios, quiera administrar el inmueble.

N. de la R. — Recogemos con la natural alegría la anterior noticia, pero opinamos que, aparte el acuerdo citado del Municipio colombiano, lo más importante para el propio Municipio y la afición colombiana en general es, antes de adjudicar el coso, arreglar el veto que hoy pesa sobre la plaza Santamaría, puesto que si la memoria no nos es infiel, la deuda que se tiene contraída con toreros españoles se eleva a veintisiete millones de pesetas, lo cual hace pensar que, sin inicial acuerdo con los diestros afectados —que son casi todos—, poco o nada se logrará con la adjudicación del coso. Lo primero es lo primero. Lo segundo, la adjudicación de la plaza, vendría por añadidura.

## MAÑANA COMIENZA LA FERIA DE JEREZ

Nuestro director miembro del Jurado I Trofeo «Corrida del siglo»

Mañana miércoles se iniciará la Feria de Jaén, que cierra la temporada española. Se celebrarán tres corridas de toros y una de rejones, con los siguientes carteles:

Día 18.—Toros de Samuel Flores, para Diego Puerta, Dámaso González y Paco Bautista.

Día 19.—Toros de Diego Puerta, para Angel Teruel, Miguel Márquez y Carnicerito de Ubeda.

Día 20.—Toros de Arellano Gameiro-Cívico, para Manolo Cortés, Ruiz Miguel, Galloso y Juan Luis Rodríguez.

Día 22.—Toros de Antonio Campos, para Angel y Rafael Peralta, Alvaro Domecq y J. S. «Lupin».

La Excm. Corporación Municipal de Jaén ha tenido a bien nombrar miembro del Jurado que ha de conceder el I Trofeo «Corrida del Siglo» al triunfador de la Feria, al director de EL RUEDO, don Carlos Briones, gentileza que agradecemos a la citada Corporación andaluza.

## LA FERIA DE GUADALAJARA

### Cinco corridas de toros

El próximo 20 se inicia la temporada en Guadalajara (Méjico), con cinco corridas de toros. Son las siguientes:

Viernes, 20.—Toros de San Mateo, para Joselito Huerta, Curro Rivera y José María «Manzanares».

Sábado, 21.—Toros de Javier Garfias, para Manolo Martínez, Eloy Cavazos y Sebastián Palomo «Linares».

Domingo, 22.—Toros de Reyes Huertas, para Eloy Cavazos, Curro Rivera y José María «Manzanares».

Lunes, 23.—Toros de Santacilia, para Joselito Huerta, Manolo Martínez y Sebastián Palomo «Linares».

Martes, 24.—Toros de Javier Garfias, para los seis triunfadores de la Feria.

## BAUTIZO DE LA HIJA DE VICTORIANO VALENCIA

El pasado domingo, en la iglesia madrileña de San Fermín de los Navarros, se celebró el bautizo de la niña Paloma Cuevas Díaz, hija del matador de toros Victoriano Valencia.

Apadrinaron a la niña su abuela paterna, doña Ana Roger, y su abuelo materno, don Andrés Díaz.

Reiteramos a la familia, especialmente a los padres de Paloma, los señores Cuevas-Díaz, nuestra enhorabuena.

## PLAZAS DE TOROS PORTATILES

VICENTE L. OCON (CONSTRUCTOR)

Teléfono 19 ORGAZ (TOLEDO)



Domingo, 22 octubre

¡3 MEDALLAS DE ORO EN UN MISMO CARTEL!

VISTA ALEGRE LES DESCUBRIO Y VISTA ALEGRE LES LANZA A LA FAMA

¡GRAN NOVILLADA CON PICADORES!

6 hermosos novillos, 6 de DON MIGUEL HIGUERO, de Madrid



El Maletilla de Oro de CARABANCHEL



El Santi de USERA



Palomo II del PUENTE TOLEDO

¡SAVIA NUEVA PARA NUESTRA VIEJA FIESTA!

## VALENCIA

# La cogida grave del banderillero J. M. Capilla

Días pasados resultó gravemente cogido en la plaza de toros de Valencia el banderillero José Manuel Capilla. El toro le arrojó y propinó dos cornadas, una en la axila izquierda y otra en el triángulo de Scarpa, momento que recoge la primera fotografía.

En la otra, el torero en el sanatorio de Santa Teresa, en compañía de su madre, se repone del percance sufrido.

(Fotos CERDA)



## LOS TROFEOS DE CIUDAD JUAREZ

### ● El triunfador absoluto ha sido Manolo Martínez

Han sido otorgados los trofeos a los triunfadores de la temporada en la plaza mexicana de Ciudad Juárez.

Los triunfadores han sido Manolo Martínez (triunfador absoluto), Mariano Ramos (mejor faena) y Raúl Contreras «Finito» (mejor estocada).



## Homenaje de los taurinos a la memoria de fray Serafín

En Sevilla, el elemento taurino ha organizado una misa en memoria de fray Serafín —fundador de la Ciudad San Juan de Dios y del «Teléfono de la Esperanza»— en la iglesia de la Concepción.

Seguidamente, un grupo se trasladó al cementerio y depositó, sobre la tumba de fray Serafín, varias coronas de flores.

## LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

### Veintidós corridas de toros programadas para los meses de noviembre, diciembre, enero y febrero

Ese hombre repleto de vitalidad y dinamismo, Octavio Martínez «Nacional», anda de un sitio para otro y con mucha prisa, con el sólo propósito de dejar ultimada la temporada invernal de Las Palmas de Gran Canaria, que ya está, como quien dice, a la vuelta de la esquina, pues empieza el día 5 del próximo no-

viembre. Para ello, Octavio Martínez tiene programadas veintidós corridas de toros.

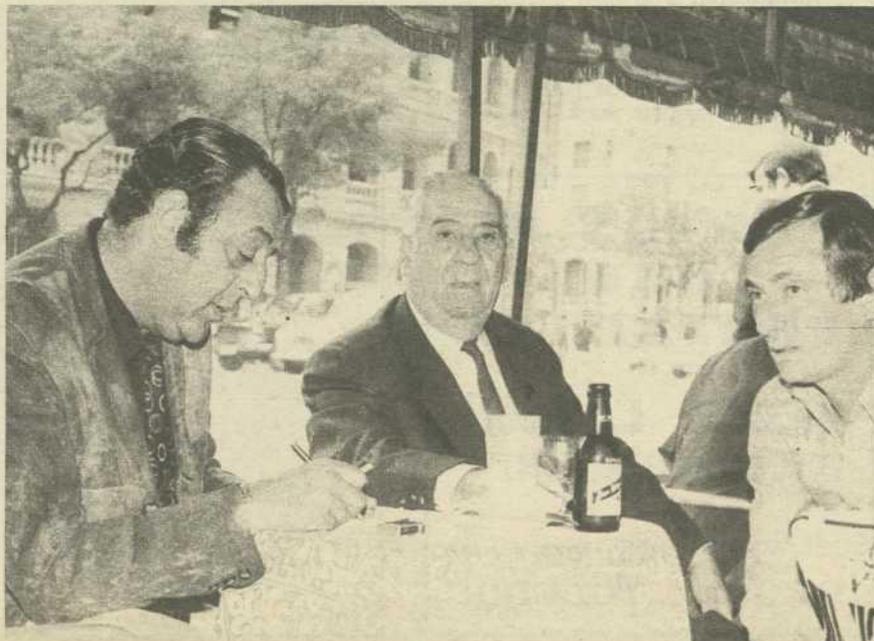
Catorce matadores tiene ya contratados: José Fuentes, Gabriel de la Casa, Eloy Cabazos, Enrique Patón, Julián García, Manolo Zúñiga, José Luis Murcia, Juan Luis Rodríguez, Luis Miguel

«Dominguín», Jaime Ostos, Joaquín Bernadó, Ricardo de Fabra, Gregorio Sánchez y Antonio Porras. Como así a los rejoneadores Angel y Rafael Peralta, Pedro del Río, Bernardino Landete, Vidrié y Moreno Pidal.

Los ejercicios para estas veintidós corridas de toros serán, entre otras, de Prieto de la Cal, Domecq, Guardiola Sánchez Dalp, Bernardino Jiménez, Sánchez Fabrés y Galache.

El día 5 de noviembre, inauguración oficial de la temporada, se lidiarán toros de Domecq, para los diestros Joaquín Bernadó, Jaime Ostos y Julián García.

Nacional anda muy ilusionado con esta próxima temporada.—J. C.



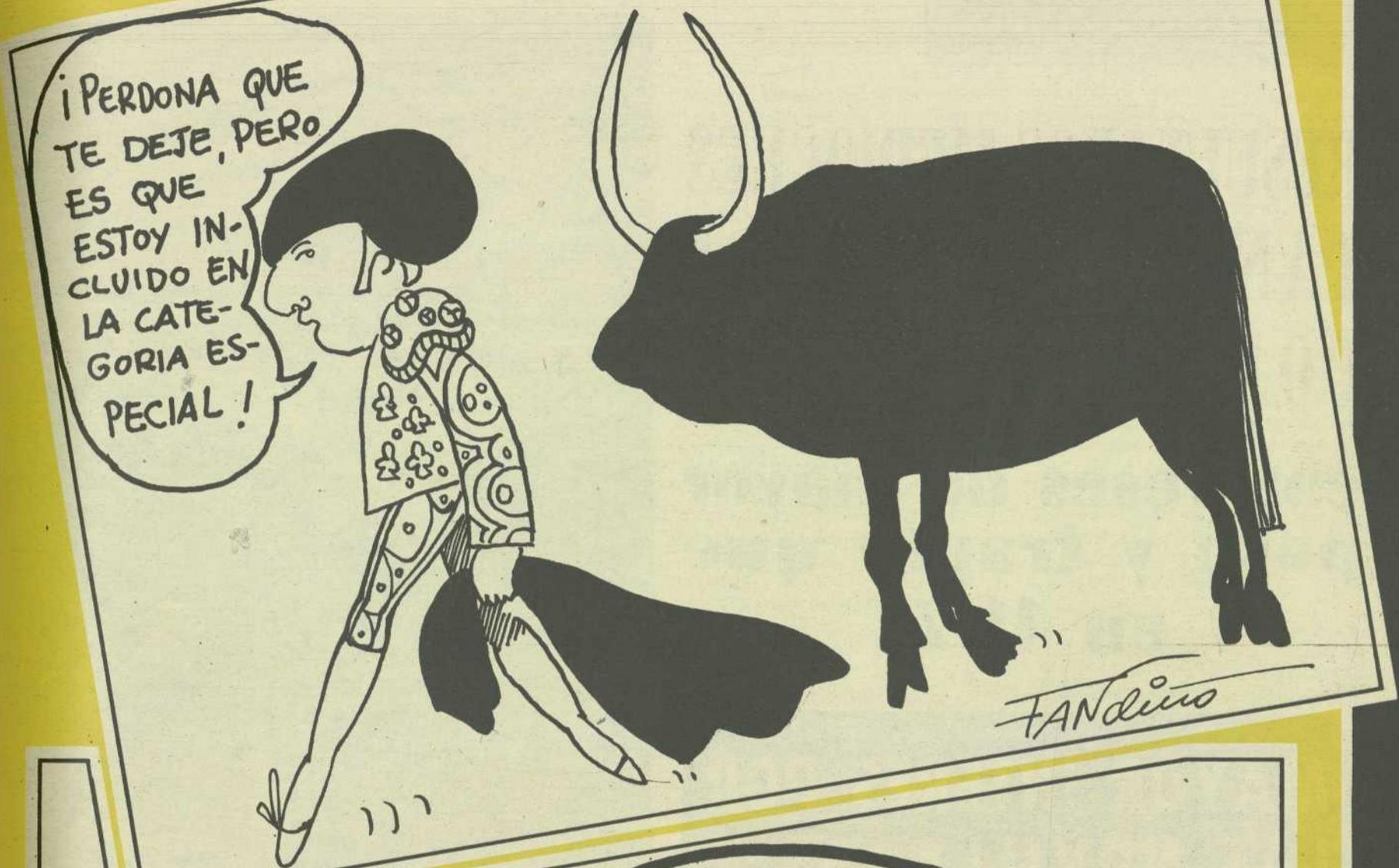
## UBEDA

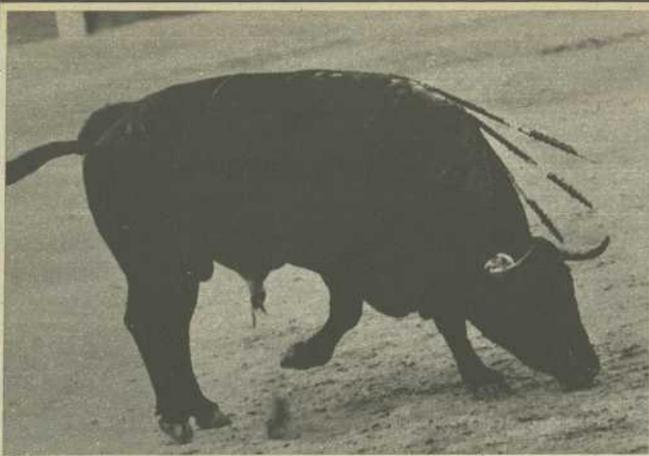
### Paquirri, trofeo «Lagartijo»

El Jurado calificador que otorga anualmente en Ubeda el trofeo «Lagartijo», galardón creado por la Corporación Municipal en 1968, acordó adjudicar el tercero al diestro Francisco Rivera «Paquirri», por la faena realizada en la corrida del pasado día 4 de octubre de este año, haciéndose constar también, en el consiguiente acta, la labor meritoria de los diestros Antonio Millán «Carnicerito de Ubeda» y Dámaso González.

# HUMOR TAURINO

Por FANDIÑO





# PRIMER BALANCE DE

**RESULTADOS MEDIOCRES  
TANTO ECONOMICOS  
COMO ARTISTICOS  
con reses de mayor  
peso y trapío que  
en 1971**

**MAYOR INTERES POR  
LAS NOVILLADAS Y  
LIGERO DESCENSO DE  
LOS REJONEADORES**

Finalizada ya la Feria zaragozana del Pilar, entra en sus postrimerías la temporada taurina española. Aunque todavía faltan por celebrarse las corridas de Jaén y las diez o doce más que puedan darse en Madrid, Barcelona y las zonas de mayor afluencia turística, lo que en ellas ocurra no modificará esencialmente el juicio de los aficionados respecto a lo sucedido en los ruedos hispanos en este año de gracia de 1972. Resulta, por tanto, lógico y hasta obligado realizar sin mayores tardanzas un primer balance de lo acaecido en los últimos meses, señalando las líneas generales y las tendencias más acusadas en nuestra Fiesta Nacional desde que, allá a comienzos del ya lejano marzo, salió de su breve letargo invernal para ponerse de nuevo en marcha.

Entonces, como en el inicio de cada nueva temporada, los aficionados acariciaban la ilusión de

que esta de 1972 fuera distinta y mejor que todas las precedentes, surgiendo en ella valores jóvenes y revolucionarios que elevasen el espectáculo a cimas de brillantez nunca alcanzadas. Aparte de estos sueños optimistas, una inmensa mayoría coincidía en señalar que forzosamente habría de discurrir por cauces distintos a las inmediatamente anteriores porque al anuncio de una serie de retiradas de diestros de primera fila se unía el propósito firme de la autoridad de hacer cumplir a rajatabla el Reglamento, terminando—cuando menos, disminuyendo en forma sensible— los abusos y fraudes que ponían en grave peligro la autenticidad bella y dramática de la Fiesta brava.

**UN NUMERO SEMEJANTE DE  
CORRIDAS**

Ahora, cuando la temporada ago-



niza, mediado ya octubre, estamos en condiciones de ver y señalar en lo que quedaron los sueños de unos y las previsiones de otros. El balance, sin ser tan positivo como hubiésemos deseado, tampoco reviste los tintes sombríos que los pesimistas habían anticipado. Es cierto, desde luego, que en 1972 no surgieron los anhelados fenómenos capaces de protagonizar una nueva edad de oro de la tauromaquia; pero también lo es que, en plano más modesto, la brillante actuación de algunos diestros jóvenes demuestra que están en condiciones de asegurar la continuidad de la Fiesta sin peligrosos baches o vacíos determinados por el alejamiento de tal o cual primera figura. Por otro lado, si aún quedan rastros visibles de la picaresca taurina, forzoso es reconocer y proclamar que en esta temporada se corrigieron no pocas corruptelas, lidiándose, en general, reses

con mayor peso, trapío e integridad física que en años anteriores.

Faltos aún de datos concretos y definitivos, no parece aventurado señalar que la cifra de corridas de toros celebradas durante la temporada no ha experimentado grandes modificaciones en comparación con las precedentes. El hecho tiene poco de alentador, indudablemente, porque si "el descenso comienza al concluir la ascensión", el simple estancamiento luego de dos décadas de ininterrumpido aumento—mientras siguen subiendo tanto los habitantes de la nación como su nivel de vida y la cifra de visitantes extranjeros— implica por sí solo una notable merma. Como contrapartida cabe señalar, sin embargo, que en las grandes Ferias el número de festejos ha sido aproximadamente igual y que, aun agotándose pocas veces las localidades, los tendidos no estuvie-

# LA TEMPORADA TAURINA DE 1972



realizaban espléndidos negocios y otros que se cogieron los dedos, y que si algunas —pocas— figuras toreras ganaron muchos millones, una mayoría de diestros hubieron de conformarse con resultados mucho más modestos.

Pero volviendo concretamente al balance económico de la temporada que ahora da sus coletazos puede asegurarse que en general ha sido bastante mejor —o menos mala— que lo que se supone y se dice. Es indudable que en muchos espectáculos la concurrencia de público no ha sido tan nutrida como lo fuera en años precedentes; pero convendría tener en cuenta que en no pocos de esos casos los gastos han sido considerablemente menores. Para nadie es un secreto que Manuel Benítez, por ejemplo, percibía en todas las plazas mayores emolumentos que cualquier otro torero antiguo o moderno, y que, como ha sucedido siempre en la historia de la tauromaquia, cuando una figura eleva desmesuradamente su cotización, los demás toreros se benefician indirectamente porque también sube la cuantía de sus retribuciones. Al retirarse El Cordobés ningún torero en activo cobra, ni siquiera en circunstancias excepcionales, lo que él percibía normalmente. En Madrid concretamente se dijo en los periódicos —y nadie lo desmintió— que en mayo de 1971 percibió 5.500.000 pesetas por dos actuaciones. En 1972, por el contrario, un rumor extendido —que tampoco ha desmentido nadie— aseguraba que las ausencias de algunas primeras figuras —concre-

tamente Paquirri y Diego Puerta— se debía a la negativa rotunda de la Empresa a pagarles un millón de pesetas por tarde. Algo parecido ha debido suceder en todos los casos. Como el precio de las localidades no ha disminuido resulta incuestionable que con igual número de espectadores los beneficios serían mucho mayores; incluso que con menores ingresos en taquilla, las ganancias pueden ser superiores.

Personalmente hemos podido comprobar que en una mayoría de las Ferias tradicionales se registraron en 1972 muy acertadas entradas. Es posible que los resultados hayan sido menos favorables en las plazas construidas en comarcas esencialmente turísticas, porque la curiosidad de nuestros millones de visitantes anuales no tiene el arraigo y la constancia de los aficionados nacionales. En cualquier caso, de los claros que a veces se advirtieron en los tendidos, la culpa principal cabe achacarla al precio de las localidades, francamente prohibitivo para no pocos entusiastas de la Fiesta. Convendría revisar esos precios para adecuarlos a las circunstancias. Si hace unos años los empresarios justificaban su elevación con las exigencias crematísticas de determinado torero multitudinario, resulta injustificado que los precios se mantengan cuando el diestro aludido ha desaparecido de los carteles. Una demostración palmaria del nocivo efecto de la carestía de las localidades la tenemos en que determinadas plazas, mientras los tendidos permanecen medio vacíos

ron tan vacíos como algunos pronosticaron con mal disimulada alegría, tomando como base las retiradas ya citadas y la campaña derrotista contra la Fiesta brava, en la que tuvieron tanta importancia los ataques directos y las insinuaciones malévolas como los sorprendentes olvidos y silencios en algunos de los medios más importantes de comunicación social del país.

## BALANCE ECONOMICO

Económicamente, la temporada, sin tener nada de boyante y fácil, resultó menos desastrosa de lo que preveían determinadas gentes e incluso de lo que han dicho o insinuado no pocos de los interesados. Un viejo y sabio refrán castellano asegura que "en dinero y amistad, la mitad de la mitad". En lo que respecta a los toros ha tenido plena razón hasta hace tan

sólo unos pocos años, porque muchos toreros —o los apoderados en su nombre— basaban la propaganda en las cifras que decían cobrar en los signos exteriores de riqueza —cortijos, coches lujosos, tren de vida, etc.—, asegurando a quien quería oírles que sus emolumentos competían con los de El Cordobés y tenían cientos de millones ahorrados. La intervención del Fisco y el intento de obligarles a contribuir en relación con sus pregonados ingresos ha hecho que últimamente no sólo los diestros, sino empresarios, ganaderos y demás participantes en el montaje del espectáculo hayan cambiado radicalmente de actitud. Y si antaño había que quitar ceros a las ganancias de unos y otros, hogaño es preciso añadirlos a las cifras que públicamente se declaran. Entonces se exageraba en un sentido y ahora en otro. La verdad es que siempre hubo empresarios que



durante la celebración de las corridas de toros se llenen a rebosar para presenciar festejos cómico-musicales. Sin restar mérito a los artistas bufos ni a quienes les acompañan en la parte seria del espectáculo, es indudable que a la gente le interesan más las primeras figuras del toreo y que los claros que puedan observarse cuando actúan se deben fundamentalmente al precio de las entradas. Conviene, pues, un reajuste en los presupuestos de los festejos mayores, para no acabar quitando a la Fiesta su honda raigambre popular, difícilísima de conservar cuando el pueblo se ve imposibilitado de asistir a lo que durante siglos ha sido su espectáculo favorito.

### BALANCE ARTISTICO

Con algunas ligeras variantes, el balance artístico de la temporada taurina de 1972 ofrece grandes semejanzas con el de 1971. Tantas, que si ahora y aquí reprodujéramos textualmente cuanto escribimos hace doce meses, parecería reflejo fiel de lo ocurrido con posterioridad.

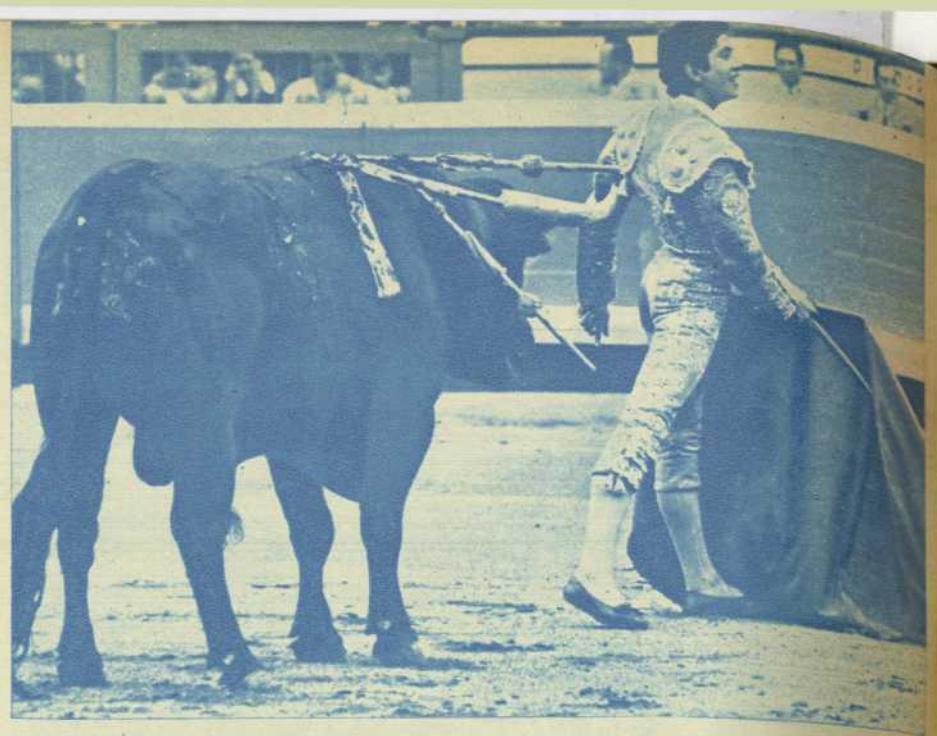
Ha habido, como luego detallaremos, algunos cambios de nombres en los primeros puestos del escalafón; varios que ocupaban lugares destacados en la estadística han desaparecido por retirada o retrocedido considerablemente por las causas que sean; su vacío ha sido llenado por quienes figuraban en lugares más modestos e incluso por diestros que entonces ni siquiera habían tomado la alternativa. No cabe registrar tampoco grandes diferencias en el número de matadores de toros en activo, por cuanto la cifra de 133 que han intervenido en esta temporada no difiere mucho de los 136 que participaron en la anterior.



Pero, y vamos a repetir textualmente lo dicho en 1971 en estas mismas columnas, «la calidad no ha estado acorde con la cantidad. Si resulta poco menos que imposible que ni los más entusiastas aficionados recuerden los nombres de la multitud de diestros en activo, parecida sería la dificultad si les pidiéramos que señalaran las diferencias existentes, aunque sólo fuera entre los 20 que ocupan los primeros puestos en el escalafón. Porque una de las más graves amenazas para la Fiesta estriba en la monotonía derivada de la semejanza entre la forma de torear de una mayoría de los maestros actuales». A estas frases podríamos añadir, como hemos hecho en tantas ocasiones, que si el nivel medio artístico en la interminable lista de matadores es relativamente elevado, por desgracia, casi todos pueden confundirse e intercambiarse cuando están bien y cuando están mal, ya que sus faenas triunfales suelen ser tan parecidas entre sí como lo son sus «mitines».

Es un hecho evidente que no abundan los toreros con personalidad acusada, con estilo propio, que les diferencia claramente de los demás. También lo es que en estos meses no ha habido ningún diestro, ni entre los veteranos ni entre los noveles, con la fuerza de atracción suficiente para llenar con su solo nombre todas las plazas en que actúa. Resulta alentador que algunos toreros jóvenes, doctorados en ésta o la pasada temporada, hayan conseguido éxitos apreciables, que somos los primeros en celebrar con el entusiasmo que merecen. Pero, a menos de desorbitar los hechos, no podemos señalar que ninguno de ellos sea la figura de la época, el fenómeno taurino capaz de transformar, mejorándola, la trayectoria seguida por la Fiesta durante los últimos lustros. Alguno de ellos cabe la posibilidad de que llegue a serlo en un futuro más o menos próximo; sin embargo, de momento no lo es, y nosotros estamos analizando la situación actual, y no el porvenir, del espectáculo taurino.

El matador de toros que más veces actuó durante la temporada en los ruedos españoles fue Francisco Rivera «Paquirri», que se vistió de luces en 86 ocasiones. A cierta distancia le sigue Paco Camino, tras el que marchan Dámaso González, Galloso, el Niño de la Capea y Miguel Márquez. Paquirri alcanza esta distinción por vez primera en su vida, a los seis años de recibir el doctorado, en una temporada precisamente en que sus diferencias con la Empresa de Madrid hizo que sólo una tarde —la corrida de Beneficencia— hiciera el paseíllo en la Monumental y no pisase los ruedos de Valencia, Gijón y San Sebastián, como otros años. De haberlo hecho en 1972, posiblemente hubiese llegado al centenar de corridas. Con las 86 que toreó, se queda por debajo de El Cordobés, Miguel Márquez y Paco Camino, que fueron quienes es-



## De 133 matadores de toros en activo, únicamente ocho pasaron de las 50 corridas

tablecieron sus marcas en los seis años precedentes.

### LOS QUINCE MATADORES QUE TOREARON MAS

Como más elocuentes que las palabras son los números, vamos a establecer una elemental división entre todos los matadores de toros en activo en consonancia con sus actuaciones durante la temporada que ahora termina. Así podemos señalar que sólo hubo ocho toreros que se vistieron de luces más de 50 tardes; que otros seis superaron las 40 corridas; 11 más sobrepasaron las 25, y otros ocho, las 20; entre 10 y 20 corridas lidiaron 20 diestros; 16 lo hicieron entre cinco y diez; ocho no pasaron de las cuatro corridas; 11 hubieron de conformarse con tres; 23 lo hicieron dos tardes, y los restantes 21 tuvieron que contentarse con torear una sola vez.

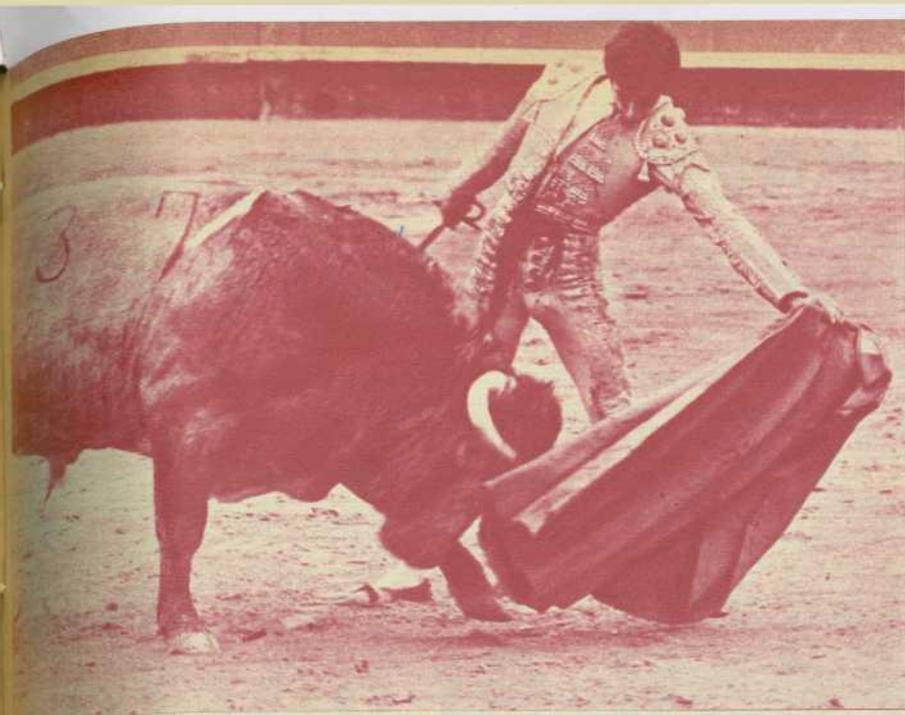
Pero sin negarles su innegable elocuencia, las cifras pierden parte de su fuerza demostrativa cuando no van acompañadas de nombres concretos. Vamos a completar, pues, los guarismos, con una lista de los quince diestros que más han toreado en 1972, con expresión del número de veces que actuó cada uno. He la aquí:

| N.º | Diestros                 | Corridas<br>toreadas<br>en 1972 |
|-----|--------------------------|---------------------------------|
| 1.  | F. R. «Paquirri» . . .   | 86                              |
| 2.  | Paco Camino . . . . .    | 76                              |
| 3.  | Dámaso González . . .    | 72                              |
| 4.  | J. L. «Galloso» . . . .  | 66                              |
| 5.  | Niño de la Capea . . .   | 54                              |
| 6.  | Miguel Márquez . . . .   | 53                              |
| 7.  | Gabriel de la Casa . . . | 51                              |

| N.º | Diestros                 | Corridas<br>toreadas<br>en 1972 |
|-----|--------------------------|---------------------------------|
| 8.  | Manolo Cortés . . . .    | 51                              |
| 9.  | J. M. «Manzanares» . .   | 47                              |
| 10. | Diego Puerta . . . . .   | 47                              |
| 11. | Palomo «Linares» . . .   | 45                              |
| 12. | Antonio J. Galán . . . . | 43                              |
| 13. | Curro Rivera . . . . .   | 41                              |
| 14. | Eloy Cavazos . . . . .   | 40                              |
| 15. | Julián García . . . . .  | 39                              |

En esta relación de los quince toreros que más corridas lidiaron en el año en curso figuran cuatro diestros que tomaron la alternativa en 1971 y 1972 y otros dos que confirmaron su doctorado en España la temporada pasada. Pero no es la inclusión de todos ellos, la única y fundamental variación en la cabeza del escalafón, si comparamos los nombres que en ella aparecen con los que figuraron en idénticas listas de los dos años precedentes. En 1970 fueron los siguientes, con expresión de las corridas lidiadas por cada uno:

| N.º | Diestros                  | Corridas<br>toreadas<br>en 1970 |
|-----|---------------------------|---------------------------------|
| 1.  | M. B. «El Cordobés» . .   | 121                             |
| 2.  | Miguel Márquez . . . .    | 87                              |
| 3.  | Palomo «Linares» . . .    | 81                              |
| 4.  | S. M. «El Viti» . . . . . | 76                              |
| 5.  | José Luis Parada . . . .  | 74                              |
| 6.  | Diego Puerta . . . . .    | 68                              |
| 7.  | F. R. «Paquirri» . . . .  | 54                              |
| 8.  | Angel Teruel . . . . .    | 48                              |
| 9.  | Julián García . . . . .   | 46                              |
| 10. | Dámaso González . . . .   | 45                              |
| 11. | Paco Camino . . . . .     | 45                              |



## Tampoco en 1972 surgió la figura de época que espera anhelante la afición

| N.º | Diestros                   | Corridas toreadas en 1970 |
|-----|----------------------------|---------------------------|
| 12. | J. M. «Limeño» . . . . .   | 41                        |
| 13. | Manolo Cortés . . . . .    | 41                        |
| 14. | A. G. «Utrerita» . . . . . | 36                        |
| 15. | M. M. «Miguelín» . . . . . | 33                        |

Y los nombres y las actuaciones correspondientes a la temporada pasada son los siguientes:

| N.º | Diestros                      | Corridas toreadas en 1971 |
|-----|-------------------------------|---------------------------|
| 1.  | M. B. «El Cordobés» . . . . . | 87                        |
| 2.  | José Luis Parada . . . . .    | 72                        |
| 3.  | Miguel Márquez . . . . .      | 70                        |
| 4.  | Palomo «Linares» . . . . .    | 68                        |
| 5.  | Diego Puerta . . . . .        | 59                        |
| 6.  | Curro Rivera . . . . .        | 58                        |
| 7.  | Dámaso González . . . . .     | 56                        |
| 8.  | F. R. «Paquirri» . . . . .    | 56                        |
| 9.  | Julián García . . . . .       | 53                        |
| 10. | Paco Camino . . . . .         | 51                        |
| 11. | S. Martín «El Viti» . . . . . | 51                        |
| 12. | J. G. «El Puno» . . . . .     | 42                        |
| 13. | J. L. «Galloso» . . . . .     | 41                        |
| 14. | Ruiz Miguel . . . . .         | 41                        |
| 15. | L. M. «Dominguín» . . . . .   | 40                        |

Un sencillo repaso a las listas precedentes basta para advertir las diferencias entre ellas. Si entre las de las dos temporadas precedentes hay muchos nombres repetidos, las variaciones son mucho más sensibles comparándolas con la de 1972. No es sólo de esta

última haya desaparecido el nombre de Manuel Benítez que encabezaba las dos anteriores y de El Viti, ausente de los ruedos españoles en el año en curso, sino que desaparecen diestros que, continuando en activo, han sufrido un considerable bajón, siendo sustituidos por otros en franco camino ascendente.

Conste, sin embargo, que si la subida en el escalafón indica en general una superación de quienes lo consiguen, no siempre ocurre así y a veces el aumento de actuaciones depende de causas ajenas a la valía real del diestro e incluso de que el éxito o el fracaso le hayan acompañado con mayor frecuencia en el curso de la temporada. A veces, muchas veces, la merma del número de actuaciones es consecuencia de una o varias cogidas graves y el incremento de las corridas lidiadas puede ser fruto de la suerte, de la habilidad de quienes le dirigen o consecuencia lógica de los triunfos conquistados en temporadas anteriores. Conviene, pues, analizar uno por uno la actuación de quienes figuran en los primeros lugares del escalafón de matadores de toros e incluso otros, que peor situados de momento, hicieron méritos este año para mejorar considerablemente la temporada próxima. (No es posible, sin embargo, hacerlo en este reportaje, ya que lo alargaría de manera desmesurada. Habremos de dejarlo para la próxima semana

en que dispongamos del espacio necesario.)

### NOVILLEROS Y REJONEADORES

Quedaría incompleto este primer balance si no hablásemos también de novilleros y rejoneadores. Por desgracia, y a causa de habernos extendido en los apartados precedentes, no podemos dedicarles hoy la atención que unos y otros merecen. Por fuerza —el espacio de que disponemos tiene insuperables limitaciones— habremos de dejar también para semanas sucesivas el análisis detenido de sus actuaciones. No obstante, queremos señalar quiénes fueron en estos grupos los diestros que más actuaron y las alteraciones experimentadas en relación con las temporadas precedentes.

En la temporada de 1972 se ha concedido mayor importancia a las novilladas con picadores que en la de 1971. Si no han recuperado por entero la que tuvieron en épocas más lejanas, tanto el público, como los empresarios y la crítica les han prestado mayor atención. Incluso hemos podido ver de nuevo que en no pocas ferias importantes se incluyen festejos novilleriles como aperitivo o epílogo de la serie de corridas de toros. Es un buen indicio, como lo es que los aficionados se preocupen por ellas y que periódicos y agencias les dediquen un espacio superior. Otro hecho halagüeño, que indudablemente ha ejercido influencia en los precedentes, es la aparición de una larga serie de promesas novilleriles. Sería torpe exagerar la nota y ver en ellos más de lo que realmente son hoy. Pero es indudable que algunos, si proceden con calma y sensatez, acaban de formarse en su actual categoría y no se precipitan —como sucedió a tantos durante los últimos años— en tomar la alternativa cuando aún no están en condiciones de abrirse paso entre los mataodres de toros, pueden cuajar en grandes figuras en un futuro nada remoto.

Los quince novilleros que más torearon en el año en curso fueron, de mayor a menor número de actuaciones, Currillo, José Luis Granada, José Ortega, El Estudiante, Chavalo, José Luis Rodríguez, Josele, Freddy Omar, Frascuelo, El Niño de la Capea, Simón, Luis Arcángel, El Teruel, Campuzano y Joselito Cuevas. De estos quince, cuatro tomaron ya la alternativa y alguno más se dispone a recibir el doctorado en los comienzos de la próxima temporada. Es probable que se equivoquen al hacerlo. La lucha por destacarse en la categoría superior es muy

difícil y todo induce a pensar que de los muchos que se doctoraron en 1972 apenas si dos o tres podrán ocupar un puesto decoroso en 1973 en el escalafón de mataodres de toros.

Las corridas de arte del rejoneo continúan en auge, pero en esta temporada no superaron el empuje arrollador de la pasada. Prueba fehaciente de esta afirmación es que en 1971 hubo cuatro jinetes que superaron las ciento cinco actuaciones cada uno, cosa que en 1972 no podrán lograr más que dos, y ninguno de ellos —los hermanos Peralta, como todos los aficionados saben— llegará a los ciento veinticinco espectáculos que protagonizaron el año precedente. Aquí, y a diferencia de los novilleros, e incluso de los matadores de toros, no hay apenas variación en los nombres de quienes encabezan el escalafón, que no sólo son los mismos, sino que figuran en orden muy parecido, aunque con mejor número de actuaciones. Lo demostraremos con sólo señalar que el año pasado los diez jinetes que más torearon fueron, por este orden: Angel y Rafael Peralta, Alvaro Domecq, Lupi, Moreno Pidal, Vidrié, Lolita Muñoz, Antoñita Linares, Paquita Rocamora y Curro Bedoya, y que en el actual los diez más destacados son, por el mismo orden, Rafael y Angel Peralta, Alvaro Domecq, Lupi, Moreno Pidal, Manuel Vidrié, Fermín Bohórquez, Curro Bedoya, Bombita y José María Landete. La única diferencia entre assembleístas es que de la última han desaparecido las tres damas —que torearon mucho menos esta temporada—, ocupando sus puestos Fermín Bohórquez, Bombita y José María Landete.

E. G.



**SOLO EN CONTADAS OCASIONES SE AGOTARON  
TOTALMENTE LAS LOCALIDADES**

# JOSE ANTONIO GAONA TAMBIEN HA ROTO CON SU APODERADO

● Posiblemente le trace Canorea la próxima temporada española

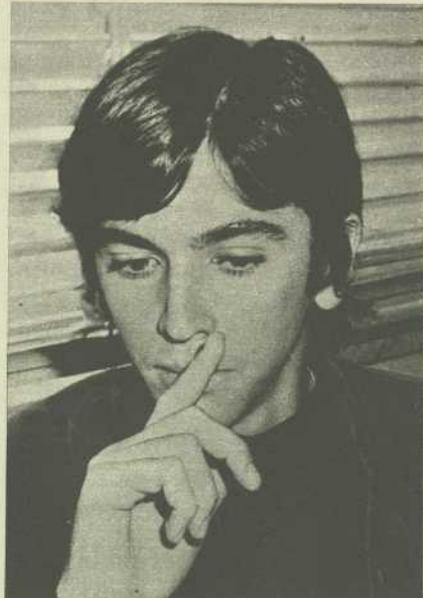
● Inmediato debut como matador de toros en Lima y Méjico

Como es sabido, un nieto del celeberrimo torero mejicano Rodolfo Gaona se encuentra en España. Su nombre es José Antonio Gaona y así se anuncia en los carteles. Llegó a nuestro país a mediados de marzo de este año, afincándose en la ciudad de la Giralda, torera por los cuatro costados. A su paso por Madrid le hicimos una breve entrevista. El muchacho se las prometía entonces muy felices, aunque luego...

—No es que esté desilusionado de mis actuaciones, sobre todo las de la Maestranza y Zaragoza, donde corté trofeos ante esos públicos entendidos. Pero...

José Antonio Gaona toreó doce novilladas en España y se decidió a tomar la alternativa el 3 de septiembre en Málaga, siendo padrino El Monaguillo y testigo Pepe Luis Román...

—No salieron las cosas como todos deseábamos. Fue una co-



rrida muy seria de Pepe Luis Vázquez y...

—A veces los nombres heredados de famosos obligan a mucho...

—Eso también es cierto. El apellido me exige mucho. Pero espero no defraudar. Hay que tener en cuenta que actualmente estoy comenzando...

Gaona vino a España bajo la tutela de Manolo Morillas. Recientemente, uno y otro llegaron a un acuerdo y hubo ruptura entre ambos...

—¿Qué ha sucedido?

—No estaba contento con su dirección y lo mejor que podía suceder era separarnos.

—Quién te apoderará en el futuro?

—La futura temporada española espero que me la trace el gran empresario Diodoro Canorea. Estamos ahora en conversaciones y es muy posible que comience el año taurino precisamente en la Feria de Abril sevillana.

—¿Viajarás a Méjico?

—Sí; pero antes cumpliré unos contratos en Lima. Luego, Méjico, donde deberé actuar en ocho festejos en los Estados y dos en la capital, donde confirmaré la alternativa. Eso de momento.

—¿Cuándo marchas?

—A finales de este mismo mes, para regresar nuevamente a principios de abril.

—Que la suerte te guíe, chamacito.

(Fotos: TRULLO.)

## PALOMO Y GALAN, CONTRATADOS PARA MEJICO

Aparte de los contratos con Galoso y Manzanares —de los que dimos cuenta en el número anterior de EL RUEDO—, han sido escriturados por el señor Garfias, para la temporada mejicana, los diestros Palomo «Linares» y Antonio José Galán

## PACO ALCALDE EL NOVILLERO INASEQUIBLE AL DESALIENTO

«Lo más difícil para un torero es sentirse seguro, y yo estoy empezando a asegurarme»



Francisco Alcalde Morcillo, Paco Alcalde para la afición, antes de ser torero trabajó como «morenero», peluquero, botones en una casa de modas y también prestó sus servicios en una agencia de Prensa. Por ello se decidió a visitarnos. Tenía curiosidad por ver cómo se hace un periódico. Tuvo ocasión de ver, en parte, el proceso de talleres, ajuste, fotomecánica, imposición. Se quedó con ganas de ver el funcionamiento de la rotativa. Pero para ello, a media tarde, es un poco pronto.

—Paco, ¿qué es eso de «morenero», en lo que dices haber trabajado?

—Fue mi primer oficio. Ayudaba a esquila ovejeras. Mi labor consistía, tras haber sacado la lana el esquilador a golpe de tijera, manchar de alquitrán la piel de la res esquilada.

Paco Alcalde, como otros muchos, no tiene antecedentes toreros en la familia. Nació en un pueblecito de la Mancha, Alancillo, el 8 de agosto de 1952.

—A los catorce años me escapé de casa. Campeé por la provincia de Guadalupe. Actuando en las capeas. Matando lo que podía...

—¿Crees que es ese el mejor camino para emprender la carrera taurina?

—No sé si es el camino. De lo que estoy convencido, hoy, es que aquello me sirvió de gran experiencia. En cada momento, el quedarse, el malograrse, el seguir, o el triunfar, depende de la persona.

—¿Y Paco Alcalde por qué actuaba, por el «guante» o por el baile con las chicas del pueblo?

—Yo salía porque estaba convencido de que cada día me faltaba menos tiempo para vestirme de torero. Yo salía para pegar pases. De la forma que fuese, pero para pegar pases y que alguien se fijase en mí.

—¿No hubo desmayos en esta, digamos, primera etapa de aprendizaje?

—Ni en esta primera etapa ni en las otras.

—¿Entonces es difícil que cunda el desánimo entre vosotros?

—Quien se desanime por tal o cual contrariedad es que no tiene vocación para torero. Mire, de verdad, el torero... ¡es tan bonito! Quien haya sentido la emoción y la satisfacción de haber torreado a gusto a un toro, aunque sea una sola vez, es imposible que no busque las nuevas satisfacciones, y la superación, y ¡el delirio!

—De acuerdo, torero. Pero no siempre las cosas salen a gusto de uno. ¿No has pensado en la posibilidad de no «funcionar» alguna vez?

—Nunca. No puedo permitirme eso. Puede ser que, algún día, tenga baches, pero pensar en la posibilidad señalada, ¡imposible! Tengo que funcionar; no me queda más remedio.

—¿En qué basas esta firmeza?

—Mire. Lo más difícil para el torero es encontrarse seguro. Y yo noto que estoy empezando a asegurarme en todos los aspectos de mi profesión. Sé que es difícil ser torero bueno y hacer las cosas bien. Pero estoy decidido. Es la meta de mi vida y la alcanzaré.

(Fotos: Trullo.)

# SEVILLA 73: NOVEDADES



## QUINCE CORRIDAS EN LA FERIA (ESTE AÑO SERA EN MAYO)

Muchas, muchas novedades se anuncian para la temporada 1973 en la plaza sevillana de la Real Maestranza. Algunas de ellas, motivadas por el calendario. Al quedar muy tarde en los días de abril la Semana Santa y celebrarse la Feria una decena después del Domingo de Resurrección, la Feria «cae» este año en los primeros días de mayo. (Concretamente, del 1 al 6.)

La primera contrariedad sería la tardanza en inaugurar la temporada, inauguración que tradicionalmente se realiza el Domingo de Resurrección, con la clásica corrida de toros. Para salvar este escollo, para no retrasar excesivamente la temporada, Canorea tiene intención de inaugurarla el día de San José.

El 22 de abril se iniciará la serie de la Feria, serie que constará de quince

corridos de toros. Así, pues, del 22 de abril al 6 de mayo los sevillanos tendrán espectáculo todos los días.

En la Feria hay programadas dos alternativas (una —ya firme, al parecer—: la de Campuzano, y otra, que se puede otorgar a un diestro de la tierra).

Asimismo Canorea está dispuesto a dar espectáculos el día de San José, ya mencionado, y el 24 de marzo, 1, 8 y 15 de abril. Es decir, varios antes de la fecha clásica de inauguración de temporada.

EL RUEDO se congratula de que las empresas sean flexibles, cambien las fórmulas con arreglo a las circunstancias y, en definitiva, se quiten —cuando sea oportuno— el lastre de unos clasicismos ilógicos.



**En Méjico hay expectación**

## NO ESTA CERRADO EL CONTRATO CON PACO CAMINO

través de la pequeña pantalla. Y así están, en un tira y afloja.

La expectación crece, porque Camino hace ocho años que no ha actuado allí. Al parecer, tras la Feria de Caracas, Chopera viajará a Méjico para resolver los imponderables directamente con el señor Garfias.

De cualquier forma, los aficionados mejicanos quieren que no falte el camero en la temporada de allá. Primero, por su larga ausencia, y segundo, por ser una de las figuras principales en España.

Queda poco para que sepamos, de una vez, si Camino participará en la temporada mejicana.

En algunos círculos de la capital mejicana se afirma: que Camino y Garfias están de acuerdo en el número de corridas, en la fecha de éstas, en los compañeros de cartel y en las ganaderías a lidiar; falta tan sólo el acuerdo monetario. Como decíamos antes —y entramos en el terreno de las conjeturas—, Camino pide, al parecer, dos millones de pesetas por actuación en la Monumental, mientras que la empresa ofrece un millón cuatrocientas mil en Méjico capital y 840.000 en los estados. Si se televisan, estas cifras quedarían dobladas automáticamente.

(Foto: Trullo.)



## A PALOMO LINARES LE HA SIDO QUITADA LA ESCAYOLA

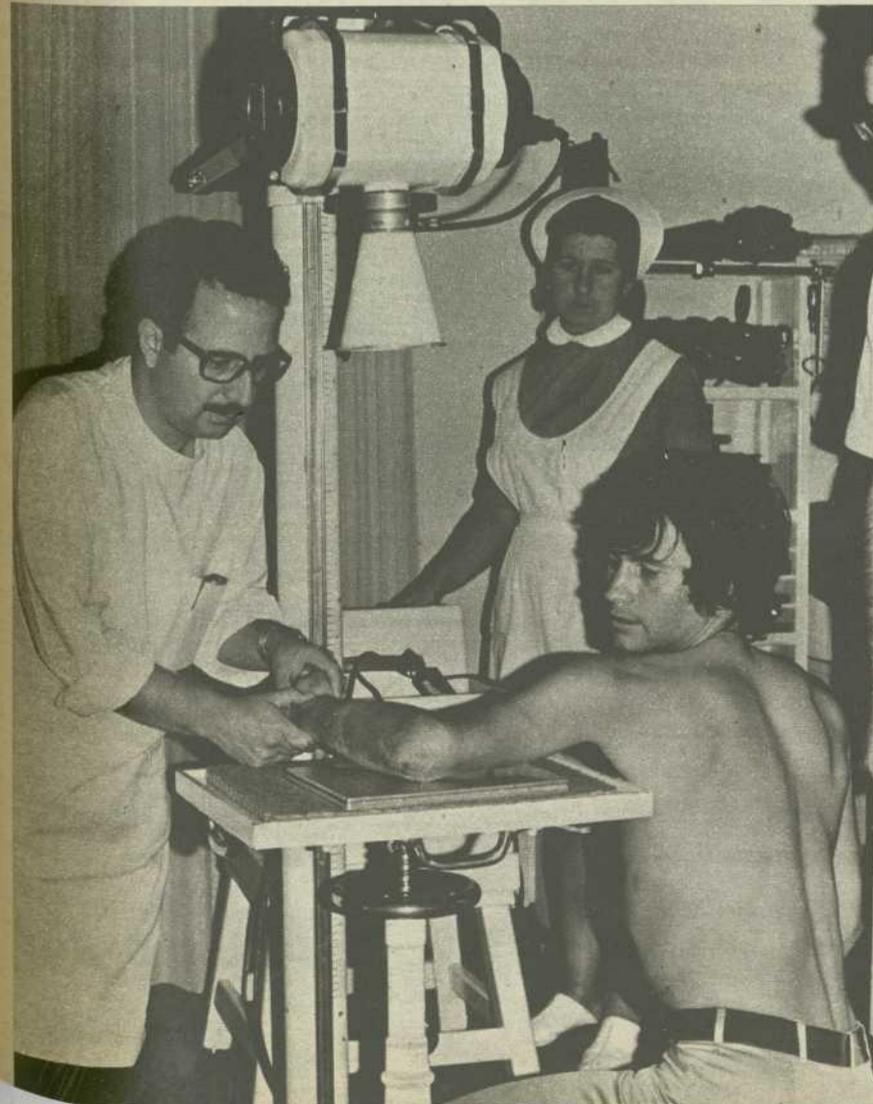
Días pasados, en la clínica del doctor Castillo, el citado cirujano y el doctor Ibáñez procedieron a quitar la escayola del brazo izquierdo del diestro Sebastián Palomo «Linares», quien en las corridas de la Semana Grande de San Sebastián, concretamente el 18 de agosto, se lesionó cuando lidiaba un toro de José Luis Osborne.

Los citados doctores se han mostrado francamente optimistas del estado actual que presenta la lesión, y el to-

rero comenzará esta misma semana unos ejercicios físicos de recuperación en el estadio del Manzanares, bajo la atenta mirada del propio doctor Ibáñez.

En las fotografías, momentos de la retirada de la escayola, examen del brazo lesionado y el torero con los apodados y doctores posan para el fotógrafo una vez concluido el examen médico.

(Fotos: JESUS.)



## AL SOL DE LA COSTA

¿Quién dijo que todo ha terminado? ¿Por qué echar el cierre metálico a la gran plaza redonda que es España y preparar el cartelito de «cerrado hasta el año que viene»? Detened los balances y aguardad. Que ahora vienen, escuchad sus resoplidos, los amorosos, los arrebuñados, los corretones, nerviosos, insólitos toros del otoño. Del otoño y también del invierno. Que nada se apagará y todo se reducirá a una breve pausa, tan sólo abierta a pique de Navidad, entre ángeles toreros y pastorcillos monosabios, y que se agotará —pausa no más que como un suspiro— con la llegada de los días primeros del nuevo año, cuando pandero y villancico aún tengan vigencia, cuando nos hablen de nieves y heladas que allí, donde los toros del otoño y del invierno, sólo estarán en el alma y en el corazón. Pero lejos, muy lejos de los ojos y del mirar.

No, sabedlo, no todos los toreros de temporada prieta y colmada detendrán su andadura hispánica. No todos saltarán el charco para ir a la América taurina. Ni todos, tampoco, se tumbarán a la bartola y a descansar, en espera de que la inminencia de la primavera les despierte a la realidad del campo abierto y de las fatigas de los ten-



# LOS TOROS DEL OTOÑO Y DEL INVIERNO

Por Mariano TUDELA

taderos. No, algunos toreros no pueden dar por terminada su temporada, sino que la empalmarán, porque tienen que ir a dar cuenta de los toros del otoño y de los del invierno. Allí, entre delirios de jazmín increíble, al hilo del sol de la Costa.

Tengo para mí que los toros, que sus temporadas, no se detienen porque sí, o por imperativos del tiempo, sino, únicamente, por la sonoridad que se desprende de la Fiesta. ¿No lo habéis observado? El encuentro de la testuz de la res con la franela de la muleta suena a telonazo de acto final en el invierno. Las pezuñas de los caballos sobre la arena tienen acentos de cortejo fúnebre. El golpe del portón, tras la salida del toro, trasciende a carruaje. Y los clarines, en el tendido, parecen sonar a cántico funeral. Hasta el poder de los toros, como el arrojo de los toreros, parecen escapar por las narices, desahacerse, parecer convertidos en vaho. ¿Y el crujir de los capotillos? ¿Qué me

decís del crujir de los capotillos al desplegarse? Sí, lo tengo para mí; los toros no son posibles en invierno por la distorsión de los sonidos tradicionales de la Fiesta. Por su retorcimiento. Por su deformación.

Pero allí, donde los toros del otoño y del invierno, no ocurre eso. Los sonidos siguen siendo los sonidos, lo cual quiere decir que, si en otro lado es imposible, allí es posible su melodía. Posible y bien posible, tan posible como el olor de la biznaga, que crea efluvios de milagro para la alta noche estrellada y para la tarde, durable como una novia inmortal, bajo el reflejo del sol. No hagáis caso, pues; nada se detiene, todo sigue, y quien crea que sus balances taurinos llevarán el sello de lo definitivo, está bien arreglado. Porque habrá de modificarse, al final, a tenor de lo que hayan hecho, o hayan dejado de hacer, los toreros que este año, como todos los años, vayan a torear en invierno, al amor y al cobijo del sol.

Se diría que para estos festejos de otoño y de invierno, la Costa se arracima, se acurruca, se entrelaza en sí misma y produce el prodigio de convertir en metro el kilómetro. Quien en agosto lo hubiera pensado mucho antes de trasladarse de Málaga a Marbella para ir a los toros, por el aquel de la distancia y la densidad de tráfico, se decidirá ahora en un santiamén. Porque la Costa, además, parece volverse más íntima, más propicia, a la hora beatífica del otoño y del invierno, y hasta hace el efecto de que sus plazas de toros, bonitas, blancas, alegres, pintureras, se acercan unas a otras y se acercan de paso a las gentes para ofrecer el espectáculo del toro y el torero.

Malagueta ciudadana entre flores y arrullo de cercanas palmeras. Plaza de Torremolinos, con su conferencia de mirares abiertos, o indecisos, o apasionados, o fríos, o temerosos, o desconcertados. Cosos de Fuengirola o de Marbella, con su

fragancia de mar y su alegría ruidosa. Placita de Estepona, blanca de cal, resplandeciente de inéditos soles... ¡Ahí os quiero ver yo dentro de nada!

Ya no hay torerillos de invierno, ya no hay toreros parados. ¡Qué ya vienen los toros del otoño y del invierno, madre! ¡También os quiero ver yo ahí dentro de poco, muchachos! Que no se diga. Vista y al toro, que la suerte la reparte Dios. El mismo que repartió, para decirlo de una vez, ese sol inaudito que doró la Costa. Y que, a despecho de calendarios, hace posible que nada se detenga, que no haya pausa de mayor significación, que todo prosiga entre un «frufú» de capotillos que suenan al desplegarse como deben sonar.

¡Música, maestro! Y quien quiera ver, ya sabe. Los toros del otoño y del invierno están a punto de irrumpir en la arena. Al hilo y al clamor, al amparo y al fulgor, al arrullo y al calor de su Costa.